

65



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
CAMPUS ARAGÓN**

De la onda corta a la prensa universitaria

INFORME DE DESEMPEÑO PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE: LICENCIADO EN
PERIODISMO Y COMUNICACIÓN COLECTIVA P R E S E N T A:
JAVIER SOLÓRZANO HERRERA

ASESOR: MAESTRA CLAUDIA GARCÍA BENÍTEZ.

ARAGÓN, ESTADO DE MÉXICO, 2002

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mis padres: Manuelita (+), Carmen (+) y Teodoro
porque sus esfuerzos y sacrificios valieron la pena.*

*A Vicky, Elsa y Gonzalo por
su cariño y comprensión.*

*A Beta, Peter, Ale y Vero
por su apoyo incondicional.*

*A Rosario por su amor y confianza en la
consecución de nuestro proyecto de vida.*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I.	
¿Qué es la onda corta?	6
1.1 XERMX-OC, Radio México Internacional, sistema de onda corta del gobierno mexicano.....	9
1.2 Siete años de producción radiofónica	13
CAPÍTULO II.	
La UAM una institución joven	24
2.1 A reportear se ha dicho	29
2.2 Coordinación de radio y televisión: en la búsqueda de espacios	37
2.3 De vuelta a la talacha periodística o de cómo no salir raspado ante la ineptitud	46
Consideraciones finales a manera de conclusión	52
Bibliografía, hemerografía y documentos	56
ANEXO	57

INTRODUCCIÓN

Las actuales circunstancias de crisis económica, la falta de empleo, así como la enorme cantidad de egresados de periodismo y comunicación han provocado que las plazas disponibles para desempeñarse en alguna empresa sean cada vez más escasas y mal pagadas.

Hoy en día existe una gran competencia por ocupar algunas de las pocas vacantes que se llegan a presentar en un diario, un canal de televisión, una estación de radio o una compañía de publicidad. Para colmo de males, las empresas públicas han ajustado sus direcciones de información al personal mínimo indispensable, por lo que han dejado de ser una alternativa para los profesionales del periodismo y la comunicación colectiva.

Ante este panorama poco alentador, el presente informe tiene la finalidad de ofrecer una perspectiva general de mi experiencia a lo largo de 15 años de ejercicio profesional en diversas áreas de la comunicación, con el propósito de que los futuros egresados conozcan las exigencias y obstáculos que enfrentarán una vez que pretendan incursionar al ámbito laboral.

En el trabajo se describen las circunstancias y los problemas que tuve que sortear para insertarme de manera eficaz en los diversos empleos que he ocupado desde 1985, así como la forma en que los conocimientos adquiridos en la Universidad me ayudaron a salir adelante en algunas de las dificultades que me planteó la labor cotidiana.

En el primer capítulo se ofrece una visión general de la radiodifusión en onda corta; una breve historia y situación actual de la emisora Radio México Internacional; y la forma en que me integré, desarrollé en lo profesional y terminé mi relación laboral en dicha estación.

En la segunda parte se exponen algunos datos que refieren la importancia y el lugar preponderante que ocupa la Universidad Autónoma Metropolitana en el medio universitario nacional; y cómo las circunstancias han propiciado que me haya desempeñado en dos puestos distintos dentro de la Institución, primero como reportero, después como coordinador de radio y televisión y, actualmente, de nueva cuenta en la talacha periodística.

En el último capítulo se trazan algunas ideas generales que pretenden aportar sugerencias para enriquecer la formación de los estudiantes de la licenciatura y, sobre todo, hacer conciencia en las nuevas generaciones de que la lucha en el medio de la comunicación demanda no sólo de una buena preparación académica, sino de una educación extracurricular más exhaustiva.

A pesar de que en ciertas partes del informe pareciera que todo ha sido amargo en mi trayectoria laboral, debo confesar que el balance final es satisfactorio pues el enfrentarme a circunstancias negativas ha contribuido a mejorar mi formación personal y profesional.

Cabe mencionar, que aún cuando en el documento me refiero a mi experiencia como productor radiofónico, reportero y coordinador de radio y televisión, la situación económica me ha llevado a efectuar trabajos como corrector de estilo (*Fernández Editores*), realizador radiofónico (*Radio Educación*) y colaborador en revistas (*Revista MD*).

Finalmente, deseo señalar que elaboré este informe no sólo para obtener el título que por cuestiones de mi rápida inserción a la práctica laboral retrasé durante mucho tiempo, sino porque me parece que es importante ofrecer un testimonio fehaciente de los problemas que se enfrentan en la rutina cotidiana del quehacer profesional, de manera que los estudiantes posean un elemento de juicio de lo que les puede esperar al concluir su carrera y desde ahora busquen alternativas a lo que seguramente vivirán cuando accedan al mercado de trabajo.

Capítulo I

¿Qué es la onda corta?

La onda corta es un sistema de transmisión radiofónica mediante el cual las ondas electromagnéticas pueden llegar a lugares más distantes que los alcanzados por la onda media y larga. En términos generales, es el espacio que ocupan las ondas electromagnéticas en las frecuencias de los 3 a los 30 Mhz, en las bandas de los 10 a los 100 metros¹.

En varias partes de este segmento se pueden captar emisoras de muchos países y en diversos idiomas. Su señal es tan amplia que, de acuerdo a la potencia de los transmisores y al tipo de antena, es posible cubrir diversas regiones del mundo.

Las transmisiones por onda corta son de gran importancia para los países que cuentan con este tipo de estaciones, ya que es un eficaz vehículo de difusión de la cultura y los valores nacionales.

La mayoría de emisoras de onda corta son financiadas por los propios gobiernos u otras instituciones. Por lo general, difunden música, literatura, costumbres, noticias y programas de opinión sobre temas de coyuntura mundial.

Esto nos permite no sólo tener la visión oficial sino diversas opiniones sobre un mismo acontecimiento. Es común encontrar que en las notas periodísticas se cite como fuente informativa alguna estación de onda corta (*Radio Netherlands, Radio Bagdad, Radio Habana o la Deutsche Welle*).

¹ González González, Roberto. La onda corta en México. México, Ediciones Independientes, 1999, p.5.

De esta manera, los radioescuchas de la onda corta encuentran no sólo una forma de enterarse directamente de los acontecimientos que se suscitan en otras regiones del mundo, sino que también conocen las tradiciones de otros países e incluso las propias.

Otra ventaja que ofrece es que ningún otro medio está al alcance de la gente del campo, la ciudad, la montaña o el desierto como las emisiones de onda corta, que aunque para el que emite la señal puede resultar costosa, no para quien la recibe.

Sobre todo, cuando el actual desarrollo tecnológico ha facilitado la recepción de la onda corta, debido a que un gran número de aparatos electrónicos cuentan con esta banda (radiograbadoras, equipos modulares, mini componentes e incluso algunos tipos de walkman).

Para escuchar una estación de este tipo basta con tener un receptor de onda corta y una antena sencilla instalada en la azotea. Sólo se requiere conectar un polo de la antena de televisión, por medio de una pequeña pinza o caimán, a la antena telescópica o al tornillo de antena del receptor de onda corta.

Estaciones importantes como la *BBC de Londres*, *La voz de América*, *Radio Netherlands*, la *Deutsche Welle* o *Radio Francia Internacional* cuentan con programación en varios idiomas debido a que cubren diferentes regiones, por lo que el idioma no es una barrera para escucharlas.

En situaciones de desastre, las grandes redes de comunicación vía satélite o computarizadas dejan de funcionar. En cambio, los radioaficionados y las emisoras de onda corta pueden trabajar con un pequeño generador de energía o baterías, lo que les permite mantener en comunicación a la población, así como informar al exterior la situación de la región.

En este sentido, cabe destacar el papel que *Radio México Internacional* jugó en septiembre de 1985, cuando los sismos dejaron incomunicado a nuestro país hacia el exterior y fue precisamente a través de este medio que los mexicanos residentes en el extranjero (sobre todo en Estados Unidos) se mantuvieron informados sobre la situación real que vivía el país, ya que como se recordará

diversos cables de agencias internacionales señalaban que no sólo la Ciudad de México había sido devastada, sino el país entero.

Otra de las particularidades de las emisiones en la onda corta la constituye el hecho de fomentar los clubes y las amistades por correspondencia entre personas que de otro modo sería imposible que se conocieran.

El radioescucha que busca en el cuadrante diversas estaciones de onda corta es conocido como *diexista*. Este vocablo deriva de la clave *dx* empleada en los reportes de recepción y que se refiere al término *distancia infinita*.

Los reportes de recepción enviados por los escuchas son el medio por el cual la estación verifica la calidad de su señal y si sus emisiones han sido captadas. En éstos el diexista califica del uno al cinco las condiciones de transmisión de determinada estación, de acuerdo con el código SINFO o SINPO (intensidad, interferencia, ruido, desvanecimiento y claridad).

Una vez que la emisora confirma los detalles del reporte, regresa al radioescucha una tarjeta QSL o tarjeta de verificación, en la que además de agradecer la sintonía, le regala un distintivo de la emisora (banderín, calcomanía o separador de libros).

Estos reportes son de gran utilidad para el departamento técnico de las estaciones pues determinan el tipo de cambios o ajustes que habrán de realizarse en la orientación de las antenas o en la potencia de los transmisores, en determinadas regiones y horarios.

De acuerdo a sus peculiaridades técnicas de transmisión y recepción, esta forma de radiodifusión requiere de un proceso de producción específico que difiere al que se sigue en los programas que escuchamos en las bandas de AM o FM. El intercambio con el público no se da mediante el teléfono, sino a través de la correspondencia.

La radiodifusión en onda corta es casi desconocida para la mayoría de la población en nuestro país. En México sólo existen 17 emisoras de las cuales más de la mitad se encuentran inactivas, ya sea porque carecen de presupuesto

al pertenecer a radiodifusoras públicas o porque las comerciales no producen ganancias con su explotación.

Las estaciones más importantes en la actualidad son *XERMX-OC, Radio México Internacional; XEEPM, Radio Educación; XEYU, Radio UNAM; XEJN, Radio Huayacocotla; y XEOI, Radio Mil* (la única que es comercial).

Además, existe una Red Mexicana Dixista, conformada por especialistas de la onda corta en todo el país, la cual se encarga difundir las actividades y programación de las estaciones de onda corta nacionales e internacionales entre sus socios, así como de promover e impulsar las actividades de los clubes dixistas que se realizan no sólo en México sino en el extranjero.

1.1 XERMX-OC, Radio México Internacional, sistema de onda corta del gobierno Mexicano.

Radio México Internacional fue creada por decreto presidencial en 1969 por el entonces presidente Gustavo Díaz Ordaz y el primero de septiembre de ese año, con motivo de su quinto informe de gobierno, transmitía por primera ocasión.

Después de un periodo de emisiones de prueba, se consolida como estación de onda corta el primero de diciembre de 1970, cuando su infraestructura de transmisión está terminada por completo.

A partir de ese año se dan sus primeras emisiones formales y se cuenta ya con una barra de programación. Para cumplir su cometido contaba con un transmisor de 50 mil watts y cuatro de 10 que emitían su señal a todo el continente americano y parte de Europa.

Radio México Internacional surgió como el sistema de onda corta del gobierno mexicano que difundía al exterior noticias y comentarios, así como música mexicana, aunque también tenía el propósito de establecer un servicio a las embajadas de nuestro país en el mundo para que estuvieran informadas oportunamente de los sucesos más relevantes.

Las frecuencias por las que transmitía eran las siguientes:

<u>FRECUENCIA:</u>	<u>BANDA:</u>
9.745 MHZ	31 METROS
11.720 MHZ	25 METROS
6.055 MHZ	50 METROS
15.125 MHZ	19 METROS
21.705 MHZ	13 METROS

Sus antenas se orientaron para cubrir la República Mexicana, el Caribe, América Central, América del Sur, Oeste de los Estados Unidos, Japón y Europa.

A principios de 1972 se ajustó la programación, al reducir los horarios de transmisión a 8 horas; se localizaron las frecuencias más apropiadas para enviar la señal al continente americano y se empleó un transmisor más potente en la zona primaria de cobertura en América del Sur.

En 1974, difundía su señal por las frecuencias de 9.705 MHZ en la banda de 31 metros; 11.770 MHZ en la banda de 25 metros; y en los 15.385 MHZ en la banda de 19 metros. Para 1976, lo hacía por los 5.985 MHZ, en la banda de 50 metros; 9.705 MHZ en la banda de 31 metros y los 15.385 MHZ, en la banda de 19 metros. De nueva cuenta se redujeron las horas de transmisión a sólo 6 horas y media de lunes a sábado y los domingos se ampliaba a 10 horas, con el fin de transmitir *La Hora Nacional*.

Sus principales emisiones eran: *Radio Correo del Aire*, *Los días de México*, *Monitora Internacional*, *Panorámica de México*, *Reporte Continental*, *Conociendo a México*, *Concierto dominical*, *El mundo en música desde México*,

Así comentan en México, Música y poesía y el Mundo de los espectáculos, además de servicios noticiosos, entre otros.

En 1977, con la creación de la Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía (RTC), *XERMX-OC* se integró a dicha dependencia y sus transmisiones se realizaban desde los Estudios Churubusco².

En sus primeros diez años de existencia se presentaron proyectos para ampliar su señal y cubrir la mayor parte del mundo. Así, se obtuvo la autorización para usar hasta 16 frecuencias y se propuso adquirir dos transmisores de 500 mil watts, así como establecer un centro emisor de onda corta lejos de la Ciudad de México con 13 antenas, pero por falta de presupuesto no se llevó a cabo.

Después de la crisis económica de 1982, la emisora continuó sus transmisiones de manera normal y en 1983 con la creación de Instituto Mexicano de la Radio (IMER) pasó a formar parte de éste, como su sistema de onda corta y con sus siglas y nombre actual, *XERMX-OC, Radio México Internacional*.

Entonces se replantearon los objetivos de la estación a fin de que se ajustaran a los lineamientos establecidos en el artículo 7° de la Ley Federal de Radio y Televisión para las estaciones susceptibles de ser captadas más allá de nuestras fronteras: Difundir la cultura nacional, informar sobre los acontecimientos nacionales, fomentar el turismo y promover el comercio exterior.

En 1984, se implementaron diversas acciones como la transmisión de programas en español, se orientaron las antenas hacia Latinoamérica, el Caribe, sur de los Estados Unidos y el territorio nacional, y se amplió el horario de transmisión abriéndose un espacio matutino de las 7:00 a las 11:00 horas y por las tardes de las 14:00 a las 23:00 horas de lunes a domingo.

Desde entonces y hasta 1990, las transmisiones se realizaron por las siguientes bandas, frecuencias y horarios:

² Beatriz Villagaría. Informe de actividades de Radio México Internacional, México, IMER, 1986, p.8.

BANDAS	FRECUENCIAS	HORARIOS
50 metros	5.985 MHZ	7:00 – 11:00 HORAS
25 metros	11.770 MHZ	7 :00 – 11:00 HORAS
16 metros	17.765 MHZ	14:00 – 17:00; 21:00 –23:00 HORAS*
19 metros	15.430 MHZ	14:00 – 23:00 HORAS
*A partir de 1988 se decidió transmitir desde las 14:00 hasta las 23:00 horas sin interrupción.		

Sin embargo, los problemas económicos tuvieron un impacto negativo, ya que en 1988 comenzaron los problemas técnicos y de los cinco transmisores sólo dos funcionaban a un 60 por ciento de su capacidad; uno, al 50 por ciento; y los dos restantes no servían.

Aún cuando en la planta de transmisiones se conocía que desde hacía un buen tiempo se presentaba esta situación, no fue sino hasta mediados de ese año que la gerencia de la emisora fue notificada de estas fallas.

Esto se debió, según los técnicos e ingenieros, a que con el surgimiento del IMER, las estaciones que lo conformaban no contaban con la infraestructura técnica necesaria para transmitir con eficacia, por lo que echaron mano de los transmisores de Radio México, es decir cubrieron un hoyo destapando otro.

En 1990, después de varios cambios en la gerencia, se dejó de contestar la correspondencia y sólo se transmitía por las frecuencias de 5.985 MHZ, banda de 50 metros; 11.770 MHZ, banda de 25 metros; y en la de 9.705 MHZ, banda de 31 metros.

De esta manera, la situación de Radio México Internacional continuó en declive, ya que no sólo se detuvo la producción de programas, se redujeron las frecuencias y no se contestaba una sola misiva, sino que además las condiciones de la cabina de transmisión eran deplorables, pues su equipo se había vuelto viejo y obsoleto.

A treinta años de su fundación y de innumerables cambios administrativos y de programación, que en poco han beneficiado a la emisora, XERMX-OC, Radio México Internacional, o lo que queda de ella, sólo transmite en las bandas de 49

metros en los 5.985 MHz y en la de 31 metros en la frecuencia de 9.705 MHz, de las 7:00 a las 24:00 horas.

1.2 Siete años de producción radiofónica.

En diciembre de 1985, un mes después de terminar la licenciatura de Periodismo y Comunicación Colectiva y cuando iniciaba mi travesía por la radiodifusión, aún estaban frescas las imágenes de los sismos que en septiembre de ese año habían puesto al desnudo la fragilidad de la antigua Ciudad de los Palacios y que llevó a una gran cantidad de gente a vivir en las calles, en espera de que alguno de los programas de reconstrucción de vivienda les concediera un crédito para reedificar u obtener un espacio que habitar.

En el colmo de la tragedia, la crisis económica generada por la devaluación del peso en 1982 y la liberalización de la economía instrumentada por el gobierno *delamadridista* incrementaron los índices de desempleo, los niveles de desigualdad social y el aumento en el número de pobres.

Esta situación provocó que las expectativas de empleo para los universitarios fueran escasas y más para los egresados de la carrera de periodismo y comunicación colectiva, para quienes -si no contaban con "palancas", amigos o parientes ubicados en los medios- era casi imposible encontrar empleo.

En este contexto difícil y problemático tuve la suerte de encontrar trabajo un mes después de finalizar mis estudios de licenciatura en *XERMX-OC, Radio México Internacional*, estación de onda corta del gobierno mexicano.

La oportunidad para laborar en esta emisora llegó gracias a las recomendaciones de las licenciadas Carmen Strobl y Patricia Mata, gerente y subgerente respectivamente de *XEQK, La Hora Exacta* (lugar donde por cierto realicé mi servicio social), quienes con sus comentarios hicieron posible que yo me integrara al ámbito profesional.

Llegué a la estación cuando ésta se encontraba en un periodo de recomposición, pues los sismos de ese año habían puesto a la onda corta en el interés de los directivos del IMER, quienes no sólo permitieron que continuara en funciones, sino que ofrecieron mayor apoyo moral para que introdujera cambios en su programación con producciones propias. También se abrió una partida presupuestal para solventar los gastos de correspondencia y la realización de un concurso anual.

De esta manera, me involucré en un proyecto del que desconocía las especificaciones técnicas y de producción, lo cual me provocó cierta incertidumbre sobre mi futuro como productor radiofónico, aún cuando me sentía seguro de que los conocimientos adquiridos en la Universidad me sacarían adelante.

Una de las primeras cuestiones que advertí al incorporarme al ámbito laboral fue que la mayoría de la gente no provenía de alguna carrera relacionada con la comunicación o el periodismo. Casi todos los productores se habían formado en la práctica diaria y aprendieron de los viejos que trabajaron en la XEW o la XEQ en la época dorada de la radio en México. Incluso algunos fueron actores o actrices de teatro y otros escritores.

Es decir, lo que sabían era producto de una actividad cotidiana y de reforzar algún tipo de interés en diferentes áreas de la producción como la redacción, musicalización, dramatización o realización radiofónica.

Las primeras jornadas representaron un proceso de aprendizaje en el que advertí las deficiencias con las que llegaba para realizar una labor que requería más de una amplia cultura y una práctica continua, que de un conocimiento teórico elaborado.

Una de las principales dificultades con las que me topé fue que en la escuela me enseñaron a diagramar los guiones con números y a señalar los puentes, cortinas, ráfagas o chispas musicales. Sin embargo, en la labor diaria es imposible realizar esto porque casi siempre se trabaja con el tiempo encima y es

difícil cumplir con estas reglas. Sólo cuando se realizan dramatizaciones se señalan las inserciones musicales y los efectos sonoros.

Es difícil encontrar un guión en el que se observe una indicación como ésta: Fade in de tema musical 1, permanece 10 segundos y fade out que baja como música de fondo. En lugar de esta indicación sólo se escribe entra música, chispa, cortina o puente musical, porque a la hora de la realización el productor es el que determina cuánto tiempo debe permanecer la música y si baja a fondo o desaparece. Además, de que resulta más rápida la redacción de un guión y evita la distracción de los locutores y operadores.

En 1986, la gerencia de la radiodifusora, a cargo de la licenciada Beatriz Villagarcía, inició un proyecto de reestructuración que incluía la elaboración de programas propios, un concurso anual para diexistas, el análisis estadístico de la correspondencia, la realización de una extensa lista de amigos de Radio México, a fin de fomentar la imagen de la estación con los radioescuchas, así como la realización de un informe mensual de metas de producción, transmisión, programación y correspondencia.

Cabe mencionar que la radiodifusora contaba con una producción reducida, pues la mayor parte provenía de la Dirección de Producción del Instituto (sobre todo la destinada a cubrir los 30 minutos de tiempo oficial en la radiodifusoras comerciales), la cual no resultaba idónea para su transmisión en onda corta debido a que los programas estaban concebidos para difundirse en estaciones de AM o FM.

Ante este reto que se presentaba, la gerente de la estación decidió ofrecerme la producción de los nuevos programas, no sin antes haber pasado por un periodo de prueba de 15 días en los que atendí la sección de correspondencia. Así que a partir del 15 de diciembre de 1985 realicé los últimos números de las series *Poesía Ayer y Hoy*, *Pentagrama* y los especiales de fin de año, así como la grabación de los mensajes de paz de los embajadores invitados por la radiodifusora.

En este tiempo aprendí que, al producir un programa de onda corta, se debían evitar las palabras difíciles de pronunciar; prescindir del uso de los fondos

musicales, efectos sonoros y dramatizaciones; así como cuidar que el ritmo de lectura fuera más pausado. A los locutores, además de buena voz, se les exigía una excelente dicción y habilidades para hablar en un ritmo más lento de lo normal. En los programas musicales sólo se utilizaban piezas de autores e intérpretes mexicanos. Estas particularidades se deben a que la transmisión en onda corta no es totalmente clara y a que las interferencias producidas por otras estaciones cercanas no permiten apreciar en su justa medida todos los recursos radiofónicos que se pueden aplicar a una emisión.

Para la producción y transmisión se disponía de un estudio que no contaba con las condiciones adecuadas, ya que la consola era de *reaprovechamiento* (es decir, se había armado con piezas de otras que habían dejado de funcionar), las grabadoras de carrete abierto y las tornamesas tenían un uso de más de 15 años, y de las dos cartucheras sólo una funcionaba.

Se trabajaba en un intervalo de menos de tres horas (de las 11:00 a 13:50 horas), en el momento en que la estación salía del aire para transmitir en otras frecuencias por la tarde, por lo que se debía producir de manera rápida y eficiente.

Afortunadamente, el cuerpo de operadores de grabación (Jaime Aguilar y Miguel Ángel Pérez Fuentes) era de lo mejor con lo que se contaba en el IMER y gracias a su destreza y experiencia no sólo se conseguía grabar una buena cantidad de programas diarios, sino que me enseñaron ciertas técnicas para editar a tijera y electrónicamente, así como *tips* para manejar niveles de grabación y posiciones de los micrófonos para evitar los popeos (efecto producido por la pronunciación de la letra P y que suena como una explosión), el siseo, la respiración o los movimientos de las hojas de los guiones cuando cambian de página.

Además, aprendí a dirigir a los locutores que si bien eran excelentes, pues se habían formado en la época de oro de la radiodifusión en México y algunos hasta fueron actores de radionovelas (como el caso de Ketty Valdés o Yoya Velasco), no concebían que un joven recién egresado les dirigiera en una grabación y les señalara sus errores.

Sin embargo, este proceso de enseñanza-aprendizaje se dio en un tiempo relativamente corto, ya que en poco menos de un mes pude controlar una situación que al principio me fue adversa, porque además del temperamento a veces pasional de los locutores y locutoras, los operadores me pusieron una serie de trampas en las que, por supuesto, caí como un aprendiz de oficio.

Por ejemplo, cuando se realiza una grabación el operador suele *spotear* continuamente (abrir el monitor de la consola para verificar que la máquina está grabando). Al poner el *pot* o canal en esta función se modifica el sonido, pues cambia de una bocina grande a una pequeña. Por lo que, en las primeras ocasiones al estar pendiente de la voz, de la pronunciación correcta de las palabras, de los niveles de grabación y del seguimiento del guión, al transformarse lo que estaba escuchando paraba para revisar qué había sucedido hasta que los propios operadores me contaron el chiste.

Bajo estas circunstancias técnicas y humanas, hasta cierto punto desfavorables, la gerencia de la estación consideró que existían las condiciones para renovar el proyecto de onda corta y se dispuso a llevarlo a cabo en 1986. De esta manera, en enero de ese año se analizaron las propuestas y se decidió arrancar con nuevas series como: *Artesanía Mexicana*, *México Turístico*, *Leyendas de México*, *Riqueza Arquitectónica de México*, *Flora y Fauna de México*, *Radio Correo del Aire* (con una sección dedicada a los diexistas), *La entrevista de Hoy* (charlas con personalidades del ámbito cultural y artístico del país), *Imagen Musical Juvenil* (entrevistas con músicos mexicanos jóvenes), *El Arte de los Jóvenes* (entrevistas con los creadores jóvenes), *A los jóvenes del mundo* (serie coproducida con el CREA) y los programas musicales, que se transmitían en vivo, *La música romántica de México*, *Triunfadoras de la música juvenil* (los 10 éxitos de la música pop de la estación hermana *Stereo Joven*) y *Más de una voz*. Las series *Inspiración y Sentimiento* (compositores mexicanos) y *Voces de México* (intérpretes de cualquier género) se renovaron al introducirles viñetas informativas que el locutor leía en cabina.

Para ello se contrató un responsable de la correspondencia y del programa *Radio Correo del Aire*, tres guionistas (los cuales fueron compañeros de la licenciatura de la misma generación), dos locutores suplentes; se estableció un convenio de colaboración con la Escuela de Turismo del IPN (mediante el cual

un profesor de esa institución escribía los guiones para el programa sobre turismo) y se abrió y pagó un nuevo apartado postal.

La labor fue ardua pues la nueva programación debía estar lista para entrar al aire el 1 de febrero, por lo que se trabajó a marchas forzadas para tener listas las primeras emisiones. En esos días, además, se produjeron nuevas rúbricas de entrada y salida para todos los programas y se grabaron al menos dos emisiones de cada serie para tener un margen e incrementar en los siguientes meses el stock para cubrir todo el año.

De esta manera se produjeron 52 emisiones de cada serie con el fin de estrenar una cada semana. Cabe aclarar que sólo las cinco primeras series se grababan con guión y locutores de la estación. En el caso de las entrevistas había una responsable de realizarlas, aunque se le apoyaba cuando tenía que grabarlas con anticipación.

Así, de febrero a diciembre de 1986, se grabaron 260 emisiones, lo cual constituyó un acontecimiento para la radiodifusora y un éxito para la gerencia al ser nombrada la estación más productiva del Instituto. Gracias a este esfuerzo fue recompensado con 10 días adicionales de vacaciones.

En 1987 se añadieron nuevos programas como *México y su Cultura y Cantos para Contar*, con lo que nuevamente se consiguió el lugar de privilegio en cuanto a productividad en el IMER.

Al año siguiente, los problemas comenzaron para Radio México Internacional, ya que la gerencia fue informada que sólo tres de los cinco transmisores funcionaban y no a toda su capacidad.

No obstante esta situación, por demás vergonzosa, se decidió estrenar nuevas series, por lo que se produjeron *México Deportivo* (del cual fui guionista y conductor), *Ecología Hoy* (con la colaboración del Movimiento Ecologista Mexicano), *México Taurino*, *Cuevas de México*, *La Charrería*, *Música Latinoamericana* y *Lo que se ve y se oye en la Ciudad de México* (en estos dos últimos también escribí los guiones).

Series como *Leyendas de México* y *Artesanía Mexicana* se mantuvieron con los programas grabados desde 1986. Mientras que *El arte de los jóvenes*, *A los jóvenes del mundo* e *Imagen Musical juvenil* salieron de la programación.

En este periodo comenzó la crisis general en el Instituto, pues se recortó el presupuesto y, en consecuencia, la estación sufrió los estragos porque ya no se renovó el contrato de los guionistas por honorarios y de los dos locutores suplentes sólo uno continuó.

En el caso del material para la producción, el abasto de cintas vírgenes se redujo drásticamente ya que, por ejemplo, de alrededor de las 260 cintas vírgenes que se entregaron entre 1986 y 87, sólo se surtieron 100 en 1988 y después ninguna, por lo que se volvió una práctica común el reaprovechamiento de las cintas empleadas en las series que habían salido del aire.

Con el cambio en la presidencia de la República llegó el declive de la radiodifusora, ya que con la llegada del doctor Gerardo Estrada se impuso un estilo más cultural y educativo, parecido al de *Radio Educación*. De entrada, los planes de *Radio México* parecieron no alterarse, pero al renunciar la gerente, licenciada Beatriz Villagarcía, todo se modificó y ya nada volvió a ser igual.

En primer lugar, se decidió que la estación fuese coordinada por la licenciada Carmen Strobl, quien a su vez era gerente de *Opus 94*. A pesar de que la licenciada Strobl respetó la carta programática y proporcionó libertad absoluta al equipo que laboraba para que continuara operando la estación como lo había hecho hasta entonces, se dieron ajustes presupuestarios importantes en detrimento de *Radio México* y en favor de *Opus 94*.

La estación siguió un funcionamiento *normal* hasta 1991 cuando fue nombrado el licenciado Alejandro Montaña en la dirección del IMER en sustitución de Gerardo Estrada, quien se hizo cargo del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA).

Esta fue una etapa marcada por la ineficiencia, el burocratismo y el desconocimiento del medio radiofónico por parte de los funcionarios que

llegaron junto con el licenciado Montaña y, sin duda alguna, la de mayor ostracismo en el Instituto.

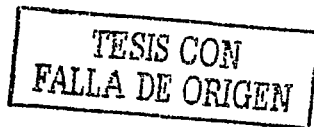
Radio México Internacional sufrió las consecuencias directas de esta nominación, pues si ya eran críticas sus condiciones, con la nueva administración se cerró toda posibilidad de presupuesto para la estación, cero producción y ninguna inversión para mejorar su infraestructura.

En este cambio, la licenciada Carmen Strobl, quien fungía como gerente de dos estaciones, renunció a sus cargos quedando la emisora a la deriva y en manos del equipo que aún laboraba (Lucía Martínez, continuista; Alejandro Borges, responsable de la correspondencia y un servidor).

Ante esta situación, decidimos aprovechar la coyuntura y aferrados en el cariño por la estación y tratando de modificar las condiciones prevalecientes, presentamos un proyecto de rehabilitación (en el que también colaboró el doctor Julián Santiago, experto de la onda corta y conductor del programa diexista) que consideraba una inversión mínima y cambios sustanciales en la programación.

En general, la propuesta planteaba la necesidad de darle un mantenimiento correctivo al equipo de transmisión de la planta (que para esa época funcionaba a menos del 30 por ciento de su capacidad); instalar el transmisor de 100 Kw (que había sido adquirido desde 1976 y que no se había puesto a trabajar porque nunca hubo presupuesto); contestar la poca correspondencia que aún llegaba a la estación (para esas fechas recibíamos unas 10 cartas mensuales cuando en los buenos tiempos llegaban más 50); establecer tres bloques de programación y recortar el tiempo de transmisión de 13 a 7.5 horas diarias.

Gracias a que el doctor Julián Santiago conoció al licenciado Montaña en el colegio, éste tuvo la amabilidad de recibir el proyecto y de entrevistarse para conocer las condiciones que imperaban en la estación. Desgraciadamente, esta acción no sirvió de mucho, pues poco tiempo después respondió que debido a la escasez de recursos era imposible iniciar algún tipo de modificación o inversión en la radioemisora.



Además, como no existía una cabeza en la emisora, el licenciado Montaña nombró como gerente a la licenciada Teresa Solorio, quien venía de labores administrativas en Radio UNAM y desconocía todo lo relacionado con la producción radiofónica y las especificidades de la onda corta, pero era recomendada, según se ufanaba, del licenciado Diego Valadés, entonces procurador de justicia del Distrito Federal.

Esta acción de plano cortó las posibles alternativas de mejoramiento de la estación, ya que la licenciada Solorio no sólo tenía un nulo conocimiento de la radiodifusión de onda corta, sino que no estaba enterada siquiera de qué eran o para qué servían materiales básicos como un *deck* (grabador y reproductor de cassettes), el *splicing tape* (cinta adhesiva para pegar las ediciones a tijera) o el *leader* (separador de tracks musicales o identificador de principio y final de programa)

En el aspecto de la realización no entendía para qué se tomaban los niveles de audio previo al inicio de la grabación o qué se requería de entregar la rúbrica de entrada grabada en un cartucho. Incluso no sabía que los programas grabados se debían rotular con datos precisos que identificaran el número, título y fecha de grabación.

Esta ínfima capacidad de la *brillante* funcionaria nos motivó a que realizáramos un nuevo planteamiento a principios de 1992 que denominamos *Plan temporal de rehabilitación para Radio México Internacional* y que nuevamente entregamos para su consideración a la dirección del Instituto, aunque en esta ocasión el licenciado Alejandro Montaña no lo recibió personalmente.

En este nuevo proyecto *bajamos* nuestras pretensiones respecto al primero (pues ya no pedíamos que se realizara algún tipo de inversión, sino que sólo se ajustaran algunos aspectos), ya que proponíamos breves modificaciones en los rubros de infraestructura técnica, atención de la correspondencia y reducción de la programación. En el primer aspecto sugerimos emplear sólo las frecuencias de 5. 985 MHZ y 15. 430 MHZ, así como reducir los horarios de transmisión dividiéndolos en tres bloques de 2 horas y media cada uno (de 7:00 a 9:30, de 14:00 a 16:30 y de 19:00 a 21:30 horas y el domingo hasta las 23:00 horas por la transmisión de *La Hora Nacional*).

Para la correspondencia planteamos la posibilidad de contestar la que todavía llegaba a la estación en paquetes mensuales y sólo la de los más asiduos oyentes y la de los responsables de clubes diexistas, pues no se había enviado una sola respuesta desde enero de 1991.

Sin embargo, la gerente de la estación consideró esta acción como una afrenta pese a que desde el principio conoció las carencias y deficiencias de la emisora y de que tratamos de convencerla para que solicitara presupuesto para mejorar la situación.

Al sentirse agraviada, por lo que llamó un *golpe de estado* (sic), despidió al responsable de correspondencia y prescindió de la colaboración del doctor Julián Santiago, quien trabajaba para la estación sin cobrar un centavo. Además, decidió tomar programas de otras estaciones para diseñar su propia carta programática.

También, empezó a producir sus propias emisiones sin que medlara un proyecto previo y sin tomar en cuenta las especificaciones técnicas de la onda corta. En el colmo de males y con la espada desenvainada hizo un trueque con el gerente de *Opus 94* para que yo cambiara de cuadrante (esto sucedió a finales del 92).

Con la etiqueta de trabajador *conflictivo* (cuando en años anteriores había recibido estímulos laborales en cinco ocasiones distintas) trabajé como editor de tijera para salvar obras musicales de conciertos en vivo; como clasificador de viñetas de compositores e intérpretes; y como (premio) realizador del programa *Por las salas de concierto* y de los pilotos de *Efemérides en la música clásica*.

De esta manera, me mantuvieron al margen en estas productivas y creativas labores durante cuatro meses hasta que en febrero de 1993 el IMER dio a conocer que iniciaría un programa de retiro voluntario (a fuerzas) para sanear las finanzas del mismo.

Aún cuando era trabajador de base y pertenecía al Sindicato Nacional de Trabajadores del IMER (SNTIMER), Juan Garduño, secretario general, me citó en su oficina para anunciarme y explicarme que estaba en la lista negra de los

trabajadores que deberían entregar su renuncia, pese a que su misión era la de defender a sus agremiados.

Con tal de que aceptara rápido y sin problemas, me ofrecieron una liquidación que incluía el pago de 20 días por año laborado, tres meses de sueldo (que en mi caso fueron cuatro, pues me ofrecieron que en marzo ya no asistiera a la estación) y parte proporcional de prestaciones como: aguinaldo, prima vacacional, fondo nacional de ahorro y despensa.

Es digno de mencionar que aún cuando pertenecía a un sindicato (blanco, por supuesto) y que por lógica éste debió haber defendido los intereses de sus agremiados, lo único que consiguió es que se *respetaran* los términos de la liquidación. En lo que, sin duda, fue una negociación turbia, sin el consenso de los trabajadores y descaradamente concertada por debajo del agua.

A pesar de que al inicio no estuve de acuerdo y que junto con otros compañeros pensamos entablar un juicio laboral, al final decliné debido a los altos costos de mantener una demanda y al tiempo que tardaría en obtener una resolución favorable.

Después de este proceso, las frustraciones de los últimos años y con el hartazgo de una administración improvisada, chambista y oportunista que no atendió en lo más mínimo los problemas del Instituto, decidí renunciar "voluntariamente a fuerzas".

Con más pena que gloria y con el amargo sabor que deja el perder el empleo de una forma tan degradante, concluí una etapa que si bien al principio resultó provechosa y didáctica, terminó siendo una mala experiencia en lo profesional.

Capítulo II

La UAM: una institución joven.

La Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) es una institución de educación superior pública cuyo modelo educativo, creativo y dinámico, le ha permitido consolidar una joven tradición académica y ser considerada como una de las universidades más importantes en el país.

Creada en 1974 por el entonces presidente Luis Echeverría Álvarez para desconcentrar y diversificar la matrícula estudiantil hacia carreras de nueva creación, la UAM cuenta con tres unidades académicas: Azcapotzalco, Iztapalapa y Xochimilco.

La Institución imparte 59 programas de licenciatura, 10 especialidades, 33 maestrías (23 con nivel de excelencia) y 16 doctorados (8 con padrón de excelencia del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología) en las áreas de las Ciencias Básicas e Ingeniería; Ciencias Biológicas y de la Salud; Ciencias Sociales y Humanidades y en Ciencias y Artes para el Diseño.

En la actualidad, la UAM cuenta con 48 mil 800 estudiantes en las 59 carreras y estudios de posgrado que se ofrecen en las tres unidades. Hasta el año 2000, 74 mil 627 alumnos habían egresado de sus aulas. En ese año, los programas de posgrado recibieron a 981 alumnos de primer ingreso. La matrícula en este nivel, en el último trimestre de 2000, ascendió a mil 614 estudiantes inscritos y se registraron 163 posgraduados, con lo que en total la Institución ha otorgado el grado a dos mil 111 personas³.

³ Doctor José Luis Gázquez Mateos. Informe del rector general 2000, presentado en Colegio Académico, marzo de 2001, p.45.

Entre sus objetivos destacan: formar profesionales de licenciatura y posgrado con una sólida formación académica; participar en la solución de los problemas nacionales mediante el desarrollo de programas y proyectos de investigación en los campos de la ciencia, la tecnología, las ingenierías, las humanidades y las artes; así como promover actividades encaminadas a la preservación y difusión de la cultura⁴.

Una de las características que distingue al modelo educativo de la UAM es el *Modelo Departamental*, en el que las tareas de docencia, investigación y extensión universitaria se llevan a cabo de manera armónica e integral. También permite la organización de grupos multidisciplinarios de investigación para abordar problemas con un alto grado de complejidad.

Esta estructura orgánica favorece el trabajo en equipo del personal académico para desarrollar las labores fundamentales de la Universidad, enriquece la formación profesional de los estudiantes, y abre las posibilidades de diversificar los planes y programas de estudio de licenciatura y posgrado.

Para alcanzar estos propósitos cada una de las Unidades se estructura en Divisiones, Departamentos y Áreas de Investigación, en donde se organiza, imparte y desarrollan los planes y programas de estudio de las licenciaturas y posgrados, así como la generación de los proyectos de investigación.

Otra de las peculiaridades de este sistema académico es la figura del profesor-investigador, en el que los mentores deben realizar de forma conjunta labores de docencia e investigación. Con ello "se busca proporcionar a los educandos una sólida formación profesional y el dominio de un amplio conjunto de habilidades y técnicas que les permitan incorporarse con éxito al mercado de trabajo"⁵.

Dado que la docencia es una de las partes fundamentales del proceso educativo, la Universidad tiene una plantilla académica de 2 mil 992 profesores-investigadores, de los cuales el 68 por ciento tienen la categoría de titular, lo

⁴ Esto es la UAM, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1996, p.7.

⁵ Ibidem, p.29.

que los habilita como responsables del desarrollo de proyectos y programas de investigación. El 65 por ciento de este conjunto posee estudios de posgrado (maestría y doctorado) y 452 son candidatos o pertenecen a algunos de los tres niveles del Sistema Nacional de Investigadores (SNI)⁶.

Además, como parte del programa de formación y actualización de sus profesores el 75 por ciento reciben algún tipo de apoyo para realizar estudios de posgrado en México y el 25 por ciento en el extranjero. También realiza un continuo intercambio académico con distintas instituciones de educación superior nacionales y del extranjero⁷.

En la UAM, la investigación es considerada la piedra angular para el progreso de la ciencia, la tecnología y las humanidades, así como para la transmisión de conocimientos recientes que enriquezcan la formación profesional de los alumnos.

En la actualidad, sus investigadores trabajan en alrededor de 1032 proyectos en las tres Unidades, en las que están involucrados tanto los estudiantes de posgrado como los de licenciatura que se encuentran en la fase terminal de su carrera.

La mayor parte de los proyectos de investigación que se realizan están dirigidos a solucionar problemáticas que se presentan en las comunidades y entorno social cercano a las tres unidades académicas, así como al análisis de los grandes temas de interés nacional e internacional.

Debido al alto nivel de los trabajos de investigación que se efectúan en la Universidad, varios profesores han sido distinguidos con los más altos honores tanto en el país como en el extranjero.

Premios como el *Nacional de Ciencias y Artes*, del gobierno federal; el *Manuel Noriega Morales*, que otorga la OEA; el *Weizmann*, de la Academia Mexicana de Ciencias; el *Nacional de Ecología*, del grupo Serfín; el *Nacional de Historia Regional*, del grupo Banamex; el *Javed Husain*, de la UNESCO; el *Jesús Silva*

⁶ José Luis Gázquez Mateos, Op. Cit., p. 56.

⁷ Datos proporcionados por la Dirección de Planeación y Desarrollo Académico de la UAM.

Herzog, de la UNAM; y el *Cemex 2000*, entre otros, han sido entregados a investigadores de la UAM.

Entre las líneas de investigación más sobresalientes que se han desarrollado en la Universidad se encuentran: Síntesis y caracterización de materiales catalíticos obtenidos por el método de Sol-Gel; Caracterización, modificación y adecuación de zeolitas naturales como adsorbentes; Uso de métodos biotecnológicos para tratar gases y aire contaminados producidos por fuentes fijas; Biotecnología para el tratamiento de aguas residuales; Programa de Desarrollo Humano en Chiapas; Programa de Manejo de Recursos Naturales de la Sierra Nevada; Arquitectura Bioclimática; y Restauración monumental y paisajística del Bosque de Chapultepec.

Por otro lado, diversas instituciones, organismos y empresas tanto nacionales como extranjeras han reconocido la calidad académica de los profesores y sus investigaciones, por lo que han apoyado y financiado numerosos proyectos. Entre las más importantes se pueden citar: El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), la Secretaría de Educación Pública (SEP), el Banco de México, Industrias Resistol (IRSA), Condumex, CYDSA, la OEA, la ONU, y las Fundaciones Rockefeller, Ford y Kellogg, y el Consejo Británico.

Otro aspecto relevante de la UAM es la permanente vinculación con la industria nacional a partir del desarrollo de acciones coordinadas que van desde la impartición de cursos de actualización, capacitación o diplomados para el personal de la industria, programas de asesoría a cargo del personal docente, formación de profesionales e investigadores calificados mediante los estudios de posgrado que se ofrecen, hasta la realización de proyectos de investigación de interés para ambas partes.

Algunas de las industrias con las que se han efectuado acciones de diversos tipos son IRSA, Servicios Industriales Nacobre, Negromex, Condumex, Richardson Vicks, Industrializadora de Leche El Sauz, Laboratorios Imperiales, CEMEX, IFE, Cooperativa Pascual y Gonher de México, entre otras.

Dado que una de las características primordiales del modelo UAM es el servicio a la comunidad, la institución opera varios espacios para atender diversas

problemáticas sociales. Así, sobresalen los servicios del *Bufete Jurídico* ubicado en la zona de Azcapotzalco; las actividades culturales de la Casa de la Cultura *Las Bombas* en Iztapalapa; así como la promoción de la salud a través de las clínicas estomatológicas situadas en Tepepan, Nezahualcóyotl, Tláhuac y San Lorenzo que son operadas por maestros y estudiantes de la Unidad Xochimilco.

Una de las tareas sustantivas de la Universidad es la divulgación del trabajo creativo, intelectual y artístico de los miembros de su comunidad. Para desarrollar esta labor de difusión y preservación de la cultura, la UAM cuenta con un extenso programa de publicaciones que incluye la producción de libros y revistas.

Algunas de las revistas producidas por la institución que ya tienen un prestigio en el ámbito académico son: *Casa del Tiempo*, *El Cotidiano*, *Alegatos*, *Contactos*, *Topodrilo*, *Sociológica* e *Iztapalapa*. Asimismo, es vasta la producción editorial de libros de texto, los cuales son seleccionados bajo concurso, así como las series editoriales sobre temas diversos.

La UAM cuenta también con varios espacios como el *Teatro Casa de la Paz*, *La Galería Metropolitana* y los centros de Educación Continua *Casa de la Primera Imprenta de América* y *Casa del Tiempo* para difundir expresiones artísticas como teatro, música y artes plásticas.

Además, los tres planteles cuentan con sus propios recintos para la presentación de diferentes actividades culturales: *Teatro del Fuego Nuevo* y la *Galería de Arte Iztapalapa*, en la Unidad Iztapalapa; el auditorio *In Calli Ixcahuicopa* y la *Galería del Tiempo*, en Azcapotzalco; los auditorios *Vicente Guerrero* y *Francisco Javier Mina* y el conjunto de *La Galería del Sur*, que cuenta con las salas *Ivonne Domenge* y *Gilberto Aceves Navarro*, en la Unidad Xochimilco.

Desde hace veinte años realiza junto con el Instituto Nacional de Bellas Artes el *Premio Internacional de Danza INBA-UAM* y desde hace siete el *Premio Kalpa-UAM* de literatura de ciencia ficción.

De esta forma, la UAM ha forjado una sólida tradición académica y cultural en 27 años de historia, en los que se ha desarrollado a pasos vertiginosos y cuya presencia y acciones son cada vez más trascendentes en los planos social y educativo.

2.1 A reportear se ha dicho

Después de la cruda experiencia en el medio radifónico en marzo de 1993, me dediqué a buscar trabajo en diversas empresas. En abril de ese año presenté examen en el diario *Reforma*, que en aquel entonces reclutaba personal para iniciar operaciones en la Ciudad de México.

No obstante, que realicé un buen examen y lo aprobé, no fui seleccionado por el simple hecho de haber trabajado en una empresa pública y por mi edad (tenía 30 años). Sus *head hunters* argumentaron que lo ideal para el periódico era reclutar gente joven, *talentosa* y sin experiencia en el sector gubernamental (pues consideraban que estas personas eran mañosas y proclives a no trabajar mucho).

En ese tiempo también acudí a la Secretaría de Gobernación a la sección del Diario Oficial, pues solicitaban correctores de estilo. A pesar de que nunca había realizado labores en estos menesteres, presenté el examen correspondiente y debo confesar que lo hice sólo porque era una oportunidad para percibir un ingreso, porque el horario era accesible (había tres turnos de 8:00 a 15:00 horas, de 14:00 a 21:00 horas y de 15:00 a 23:00 horas) y porque esperaba los llamados de otros medios donde había dejado mi *currículum vitae* (*El Heraldo de México*, *Radio ABC* y *Radio Educación*, entre otros), los cuales por supuesto nunca llegaron.

Debo confesar que el examen de conocimientos generales no representó un obstáculo, pues lo acredité con cierta facilidad. Sin embargo, en la parte práctica tuve muchos problemas, ya que si bien advertí los errores de las galeras que corregí, no los señalé con los signos apropiados.

En espera de los resultados, una ex-compañera y amiga de la ENEP, la licenciada Carmen Silva, me contactó con la Dirección de Información de la UAM donde requerían un reportero que cubriera un interinato de tres meses, pues una de las reporteras, Ana Regina Vázquez, se encontraba con licencia médica por embarazo.

Después de hacer una cita por teléfono con el licenciado Carlos Rosas, jefe del Departamento de Información, y de charlar al otro día con éste y con el licenciado Jaime Vaca González, jefe de redacción, me explicaron de manera general qué funciones debía desempeñar, así como el formato y la entrega de las notas, me ofrecieron el puesto y, de esta manera, ingresé a la prensa universitaria (cabe destacar que todo ocurrió de manera rápida y sin mediar la aplicación de un examen, ya que lo anterior se suscitó el jueves 20 de mayo de 1993 y al siguiente lunes cubrí mi primera actividad en la UAM).

Esta súbita e inesperada incorporación a las labores periodísticas de la Dirección de Información, se debieron a que en ese entonces el cuerpo de reporteros se encontraba mermado, pues además de la compañera que se encontraba en estado de ingravidez, otro de los reporteros estaba incapacitado por una fractura en el brazo, por lo que sólo contaban con tres periodistas (Teresa Cedillo, Sonia Torres y Antonio Ortiz) y les urgía otro elemento para cubrir la gran cantidad de actividades que se realizaban en la Universidad.

Mi primera asignación fue la presentación del libro *Entre la Razón y la Fe*, en la Unidad Azcapotzalco. Recuerdo que esta primera nota me costó mucho trabajo debido a que no contaba con la práctica suficiente ni poseía el estilo periodístico para redactar una noticia. Mi larga estancia en radio y el acostumbrarme a redactar de manera más directa y breve, me trajo muchos problemas a la hora de enfrentar el papel en blanco y dar cuenta de los aspectos más relevantes del suceso.

Además, desconocía qué era la UAM y sólo sabía que existía porque la citada sede académica estaba muy cerca de mi casa. Para colmo de males y como primerizo en la actividad periodística me tocó un evento que se retrasó, aburrido, con poca concurrencia y sin mucha trascendencia noticiosa.

Dado que no contaba con la experiencia en estas tareas y confundido por la gran cantidad de información que se generó, transcribí buena parte de las declaraciones de los participantes para más o menos organizar un texto que pareciera una noticia, lo cual provocó que me tardara más de seis horas en su elaboración y que no alcanzara a entregarla el mismo día.

Este ejercicio resultó terrible porque me hizo dudar si en verdad podía dedicarme al periodismo universitario. La nota original que entregué sufrió innumerables modificaciones y el jefe de redacción me sugirió que partiera de las cinco preguntas básicas para estructurar la información de manera más coherente y apegada al estilo periodístico.

Las primeras jornadas se me hicieron interminables y complicadas, pues no sólo tuve que repasar las viejas clases de nota informativa y, como nuevo en la UAM, me correspondió cubrir actividades en horarios extremos y difíciles por su temática, sino porque deseaba terminar pronto y, en ocasiones, no encontraba la mejor forma para organizar la información del evento o la entrevista que había cubierto.

Conforme transcurrieron las semanas (dos para ser exactos), mejoré mi labor periodística al poner en práctica conceptos básicos del periodismo como la estructura de pirámide invertida (que es la manera más habitual y sencilla para armar una nota informativa), responder a las preguntas básicas (qué, quién, cómo, cuándo, dónde y por qué), jerarquizar alguna o algunas de éstas en la entrada, así como los diversos tipos de entrada (de cita directa e indirecta, de interpretación y de enumeración, etc.) en las notas que realizaba.

En este lapso me acostumbré a no depender tanto de la grabadora y a basarme un poco más en los apuntes, así como a pedir las ponencias que leían los conferenciantes (lo cual agiliza la redacción de una nota) y a distinguir mejor entre la información sustanciosa y la *paja* o secundaria.

Organicé mejor mis tiempos para no estar presionado con la entrega de las notas. Cuando éstas urgían y el evento se extendía (práctica común en la UAM),

me salía una vez que ya obtenía la información necesaria y sólo me comunicaba a la redacción hasta que el evento terminaba formalmente, con lo cual disponía de un tiempo que me servía de colchón para elaborar la nota. Estas estrategias me permitieron redactar con mayor rapidez y, por lo tanto, agilizar la entrega de las notas.

También, con cierta maña, aprendí a que cuando una actividad se suspendía debía esperar un tiempo razonable (hasta una hora más o menos) para avisar a la redacción que ésta se había cancelado, pues de lo contrario me hacían regresar hasta la Rectoría General que en ese entonces se ubicaba cerca del Toreo de Cuatro Caminos (y cuando éstas se llevaban a cabo en Iztapalapa o Xochimilco o en alguna sede fuera de las tres Unidades era bastante problemático regresar, pues por lo menos se perdían dos horas).

No obstante, que estas situaciones no eran frecuentes, acordé con el jefe de redacción, licenciado Jaime Vaca González, que si terminaba pronto mi nota podía disponer de lo que quedaba de mi horario sin ninguna traba. Pero si se requería la cobertura de algún evento extraordinario (el tradicional bomberazo) tenía la responsabilidad de asistir aún cuando ya me hubiese sido asignada una tarea previa.

En ocasiones (a veces hasta cuatro veces a la semana), cuando cubría eventos en la noche y no eran tan complicados (y si al otro día tenía una orden en la tarde o noche), al llegar a mi casa me desvelaba un poco para mandar la nota al otro día temprano y disponer de la mañana libre.

De igual manera, si terminaba mi nota antes de concluir mis ocho horas de trabajo (lo cual ocurría de manera cotidiana, ya que prefería no salir a comer) tenía la absoluta libertad de irme a mi casa.

Esta situación me creó conflictos con algunos compañeros que le reclamaron al jefe de redacción el que me permitiera salir temprano y, de manera personal, me recriminaron el que entregara las notas de un día para otro.

Así, me convertí en uno de los reporteros más responsables, cumplidos y productivos de la Dirección de Información, lo que me valió para que me

asignaran tareas de mayor responsabilidad, ganar la confianza y aprecio de mis jefes y que mis trabajos fueran publicados con más regularidad y en mejores espacios del *Órgano Informativo*.

Uno de los trabajos de mayor responsabilidad y que me causó enorme satisfacción fue la entrevista que realicé con el doctor Ricardo Gómez Romero, destacado miembro del cuerpo académico de la UAM, quien además de ser *Profesor Distinguido* (máximo reconocimiento que otorga la UAM a sus docentes), en 1993 fue galardonado con el *Premio Nacional de Ciencias y Artes*.

En esa ocasión el doctor Gómez Romero afirmó que la Universidad pública debía ser más competitiva y fomentar el desarrollo científico, ante la apertura comercial y frente al acelerado avance científico y tecnológico.

Asimismo, destacó la importancia de analizar cómo distribuir los recursos a programas que fortalecieran a los diversos grupos de investigación y señaló que aspectos como la falta de una tradición científica y que los alumnos egresados del bachillerato se interesen más por carreras en las cuales les sea más rápido incorporarse al mercado de trabajo, como los obstáculos para el desarrollo de la ciencia en nuestro país y en particular de la Quilmica⁸.

En este tiempo cubrí actividades importantes como los seminarios internacionales *Integración y Democratización en América Latina. El Camino Recorrido y Metrópolis Latinoamericanas* (julio de 1993), en los que se dieron cita destacados personajes de la academia tanto de la UAM como de otras instituciones educativas del país e internacionales, así como funcionarios de gobierno.

Acudí a presentaciones de libros cuyas temáticas abordaban aspectos trascendentales de la coyuntura política, económica y social del país. Entre éstas destacan: *La integración Europea. Del acta única al tratado de Maastricht*, del profesor Carlos Rozo, destacado economista de la Unidad Xochimilco; *El TLC en Norteamérica y la persistencia de la incertidumbre*, de los investigadores Federico Novelo y José Flores Salgado, también de la citada sede académica; o

⁸ Javier Solórzano Herrera. "Ante el TLC, impulsar la investigación básica. *Órgano Informativo*, México, UAM, 1993, vol. VI, pp. 1 y 6.

La Procuraduría Social del Distrito Federal. El Ombudsman Administrativo, 1989-1992, del doctor Juan de Dios González Ibarra, de la Unidad Xochimilco.

Asimismo, asistí a la develación de la placa por las 100 representaciones de la pieza teatral *Las Adoraciones* (una de las pocas obras que ha alcanzado este número en la UAM, junto con *Salomé*), del dramaturgo Juan Tovar y dirigida por el maestro Ludwik Margules, y con las actuaciones de Damián Alcázar, Patricio Castillo y Guillermo Gil, entre otros. En esa ocasión la primera actriz María Teresa Rivas y el maestro Alejandro Luna descubrieron la placa conmemorativa.

Todo parecía estar en orden hasta que en noviembre de 1993, el licenciado Jesús Rodríguez Santillán, director de información, anunció al personal de la dirección que en diciembre dejaría la UAM para trabajar en la UNAM. Esta situación se presentó porque se vivía un clima de efervescencia política y abundaban las especulaciones sobre la designación del nuevo rector general. Así que adelantándose a los hechos, el licenciado Rodríguez Santillán anunciaba su salida, en el caso de que quien fuera nombrado no lo ratificara en el puesto.

Esta noticia (de ocho columnas) produjo incertidumbre y hasta nerviosismo en casi todos los compañeros y en mi caso particular aún más, pues para esas fechas estaba como *free lance* y de darse un cambio seguramente hubiera sido de los primeros en salir.

Cabe mencionar que, como siempre sucede en estos casos, se hicieron especulaciones en torno a quién sería el nuevo director en caso de que alguno de los contendientes a la silla mayor de la Universidad fuera investido con el cargo. Así se hicieron pronósticos que ubicaban a diferentes personas en la dirección.

Sin embargo, semanas después la Junta Directiva eligió al doctor Julio Rubio Oca, rector de la Unidad Iztapalapa, como el nuevo rector general de la UAM y una vez que tomó posesión del cargo el primero de diciembre de 1993, uno de sus primeros anuncios (que resultó venturoso para una buena parte del personal) fue la ratificación del licenciado Jesús Rodríguez Santillán en la Dirección de Información.



Una vez terminados los protocolos de la designación y del reacomodo del personal en las otras áreas de la UAM, así como del periodo vacacional invernal, el Director de Información elaboró un plan de trabajo en el que se incluían diversos cambios en algunos puestos claves, los cuales entrarían en vigor una vez que la secretaría general los autorizara.

De esta forma, Carlos Rosas, jefe del Departamento de Información y Redacción, y Javier Cordero, coordinador de Radio y Televisión, dejaron de laborar y Jaime Vaca González y un servidor fuimos propuestos para cubrir estas vacantes.

Lo curioso de este asunto es que nunca me enteré de estos planes, aún cuando se dio el nombramiento oficial de Jaime Vaca, ya que mi nombramiento no había sido autorizado debido a las negociaciones contractuales con el sindicato. Así que continué con mis labores normales hasta que el primero de febrero de 1994 estalló una de las huelgas más largas en la historia de la Universidad y que paralizó durante 45 días todas sus actividades.

Recuerdo que ese día a las once de la noche cubrí la firma donde se notificaba a la Universidad que el Sindicato Independiente de Trabajadores de la UAM (SITUAM) estallaba la huelga. Al día siguiente nos instalamos en una oficina de la colonia Tabacalera para continuar trabajando.

Se elaboró un calendario de guardias para tener un reportero que cubriera alguna actividad del SITUAM (marcha, mitin o negociaciones) tanto en la mañana como en la tarde. Inclusive se laboró sábados y domingos, y en ocasiones salíamos en la madrugada (algunas negociaciones iniciaban la tarde o noche de un día y se extendían hasta la madrugada de otro).

En lo personal este periodo resultó difícil porque al no estar todavía en nómina y suspenderse los pagos por honorarios, me pasé casi todo el periodo de huelga sin cobrar hasta que a principios de marzo se realizaron gestiones para que unos días después me dieran un anticipo.

A pesar de esta situación tan apremiante, la experiencia de participar de cerca en la cobertura de un conflicto laboral me fue en extremo provechosa. Al concurrir a marchas, mítines y plantones conocí de cerca la capacidad y estrategias de movilización y comunicación de las organizaciones laborales (cabe señalar que en aquella ocasión otros sindicatos como el de Chapingo también se encontraban en huelga).

Generalmente, las marchas partían del Ángel de la Independencia o del monumento a los Niños Héroes, paraban en la embajada de los Estados Unidos y en la Bolsa de Valores para llevar a cabo pequeños mítines. Cuando se juntaban varios sindicatos, unos que estaban en huelga u otros que acudían en apoyo, la movilización alcanzaba dos mil o tres mil personas. Siempre se escogía cual organización encabezaría la caminata. Se repartían boletines donde se explicaban de manera breve los motivos del conflicto, las demandas y se invitaba a la gente a sumarse a la lucha. Se realizaban pintas durante todo el trayecto y se gritaban consignas. La marcha culminaba en el Zócalo después de dos o hasta tres horas de trayecto.

En el plano de la comunicación elaboraban y publicaban desplegados en diversos diarios, principalmente en *La Jornada*, en los que explicaban y denunciaban las políticas de la Rectoría General. Aprovechaban la presencia de los medios para exponer sus ideas y, en todo momento, criticaban la postura de las autoridades e incluso fueron invitados a diversos noticieros de radio, con lo que su movimiento resultó ampliamente difundido.

También, conocí cómo se desarrollaban las negociaciones entre las autoridades y el sindicato, las cuales resultaron difíciles, duras y ríspidas en la mayoría de las veces. La secretaria general, maestra Magdalena Fresán, era insultada y tratada con desprecio por los trabajadores que acudían a respaldar al comité ejecutivo.

Las sesiones a veces parecían interminables (además del aumento salarial se llevó a cabo la revisión del contrato colectivo de trabajo) y semejaban un diálogo de sordos, en el que ninguna de las dos partes flexibilizaba su postura. Una coma, un punto o una palabra generaban desacuerdo y, en ocasiones, producían acaloradas discusiones que, en un clima hostil y pesado por la

presencia de la base trabajadora, provocaban la cancelación de la reunión sin lograr ningún acuerdo.

En otras, las acusaciones mutuas por la aparición de desplegados en contra o a favor de la huelga o la descalificación de hechos en plantones o mítines desviaban la atención del objetivo central que era la revisión salarial y contractual. De esta manera, se perdieron cuarenta y cinco días que no cambiaron en lo sustancial las demandas de los trabajadores, ya que el aumento fue inferior al solicitado en un principio (del 50 sólo lograron un 15%) y algunas prestaciones se incrementaron en un porcentaje mínimo.

Los grandes perdedores fueron los alumnos, quienes retrasaron sus estudios y debieron recuperar el tiempo con un calendario ajustado en el que se adelantaron las vacaciones (de agosto a julio) y se reinició el trimestre, a pesar de que ya se habían cumplido dos semanas. Cabe mencionar que estos ajustes se llevaron por lo menos dos años para regresar a un calendario normal.

Una vez finalizado el conflicto, la dirección de información reinició una nueva etapa con caras nuevas en algunos puestos y para mi fortuna yo formaba parte de esta reestructuración. Se integraron al equipo la licenciada Luz María Ballesteros, como jefa de redacción, y a mí me cambiaron a la Coordinación de Radio y Televisión.

Tiempo después se agregaron más reporteros y se trabajó con un equipo completo para cristalizar un proyecto que intentaba cambiar la imagen de la UAM, con base en la generación de información de sus actividades más relevantes, así como de sus trabajos de investigación y su vinculación con la sociedad y la industria.

2.2 Coordinación de Radio y Televisión: En la búsqueda de espacios.

Al regresar a las actividades normales y una vez que me confirmaron como coordinador, el director de información me solicitó un proyecto preliminar para

reiniciar las actividades en radio y televisión. De entrada me comentó la falta de un presupuesto para realizar programas o spots de radio y televisión, y la urgencia de restablecer relaciones con los medios electrónicos a fin de mejorar la imagen de la Universidad en el ámbito externo.

En este sentido, elaboré un programa en el que se establecían como prioridades la necesidad de establecer vínculos de comunicación que permitieran difundir la imagen de la UAM a nivel masivo; la creación de una imagen integral acorde a la diversidad e importancia de las acciones que se producían en la Universidad; desarrollar estrategias de divulgación para informar al público, en general, y a la propia comunidad *uamera* acerca de la labor académica que se realizaba en la institución, así como de los logros obtenidos por su personal docente; y destacar los avances que la institución había logrado en los rubros de investigación, docencia, servicio a la comunidad, así como su interrelación con el sector productivo.

Ante las limitaciones presupuestales, propuse un plan emergente en el que se estableció como principal línea de acción una relación más directa con diversos noticieros y programas tanto de radio como de televisión. Debido a mi experiencia de siete años en radio pude conocer gente que después de trabajar en el IMER se trasladó a otras estaciones, lo que me permitió un acercamiento más rápido y la posibilidad de aprovechar diversos espacios para divulgar las actividades de la UAM.

De esta forma, se establecieron convenios (no institucionales) con la *División Cultural del Núcleo Radio Mil (NRM)* y con el noticiero del mismo grupo radiofónico (en ese entonces dirigido por Pablo Latapi); así como los informativos *Enfoque (Stereo 100)*, *Al momento (Radio 13)* y *A primera Hora (Canal 13)*, y con el programa *Un nuevo día (Canal 2, Televisa)*, conducido por César Costa).

Gracias a esta interacción se logró que se transmitieran dos spots promocionales de la obra de teatro *La puerta del fondo*, en seis estaciones del *NRM* durante diez días a cambio de obsequiar diez pases dobles diarios para el auditorio de Radio Mil.

Además, se realizaron 44 entrevistas con profesores y autoridades, en las que se promovieron actividades de la Universidad (coloquios, congresos, encuentros y seminarios, entre otros). En algunos casos, diversos académicos participaron como especialistas en diferentes informativos y programas de opinión.

Como parte de las líneas a desarrollar sugeridas en esta primera etapa, inicié la elaboración de una lista de profesores-investigadores con información sobre sus líneas de estudio y teléfonos de localización que sirvió como directorio para apoyar las labores de enlace entre los medios y la coordinación.

También organicé la producción de la primera versión del video institucional *Esto es la UAM* (a propósito del 20 aniversario de la Universidad). Éste se realizó tres veces más, debido a que el guión que ya se había aceptado fue modificado varias veces al agregársele información reciente de aspectos que se querían resaltar (número de profesores con doctorado y pertenecientes al SNI, convenios firmados con empresas, así como la cantidad de computadoras por alumno, entre otros).

El video sufrió innumerables cambios, rectificaciones y críticas hasta que tres años después con la producción de la Sección de medios audiovisuales de la Unidad Iztapalapa concluyó el proyecto sin ninguna novedad o mejora sustancial, pero que satisfizo a los asesores de la rectoría general.

En junio de 1994, el *Noticiero Continental* (espacio que se transmitía antes del inicio de las películas en casi todos los cines) fue contratado para filmar dos cápsulas de dos minutos sobre el 20 aniversario de la UAM que fueron difundidas en más de 20 salas del Distrito Federal todo el mes de noviembre de ese año.

En este caso, me correspondió organizar las filmaciones en las diferentes instalaciones de la Universidad (laboratorios, plantas, talleres y centros de educación continua).

Al igual que como sucedió con el video, la participación del *Noticiero Continental* se decidió en las oficinas de los asesores y nunca supe quién o cómo se estableció el contacto para que fuera esta productora y no otra la que filmara las

cápsulas, ni tampoco me quedó claro porqué se deseaba difundir también en cines del interior del país.

En agosto de ese año, la compañía De Toscano y Asociados le vendió a la UAM 45 mini programas de dos minutos, que se transmitieron en seis estaciones del D.F. (tres del grupo *Acir* y tres del Grupo *Rasa*). En esta ocasión me tocó coordinar la asistencia de los profesores a las sesiones de grabación durante cerca de mes y medio. Las cápsulas se difundieron del 19 de septiembre al 18 de noviembre a las 9:00 horas dentro del programa *Voces de la Ciudad*, de Guillermo de Toscano, director de la compañía antes señalada, y a las 16:00 horas.

La participación de esta empresa productora se presentó por la cercanía entre el dueño de ésta y el director de Información. Al igual que en los casos anteriores nunca se estableció si estos mini programas servirían como vehículo de difusión, el porqué de su duración (sobre todo porque a los profesores no les alcanzaba el tiempo para explicar el tema por el que habían sido invitados) y las estaciones donde se transmitieron.

A pesar de que le hice saber al director de Información estas inconveniencias, los mini programas se siguieron produciendo hasta 1996 y, por supuesto, me correspondió invitar a los académicos. Afortunadamente, los altos costos que exigieron los empresarios (mercenarios) radiofónicos para las siguientes campañas provocaron que la UAM finalizara esta curiosa relación comercial.

En 1995 continúe con la política ya establecida de incrementar las relaciones con otras emisiones informativas, toda vez que el presupuesto para medios era utilizado en los mini programas y en el video institucional. En ese año conseguí nuevos vínculos con los programas *Línea Caliente*, *Radio ABC*; *Consultorio Universitario* y *Gente de Palabra*, *XEQ 940*; y *En Blanco y Negro*, *Multivisión*, lo que trajo como consecuencia un aumento en el número de entrevistas en relación con el año anterior, ya que se llevaron a cabo 162 entrevistas con docentes y funcionarios de la Institución.

De nueva cuenta como el año anterior gracias a la relación con la División Cultural del *NRM* se difundieron dos spots promocionales de la puesta en

escena *Las hermanas Von Kant*, en todas las estaciones del grupo durante 14 días con una frecuencia de 10 impactos diarios.

En marzo de 1995, inicié las gestiones ante la Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía (RTC) a fin de que la UAM tuviera acceso al tiempo oficial que le corresponde a las instituciones públicas. Para mi fortuna los funcionarios responsables de asignar y gestionar las campañas habían trabajado conmigo en el IMER, por lo que fue más fácil iniciar los trámites para disponer de este tiempo.

Por cierto, la relación con estas personas no había sido del todo cordial cuando nos conocimos en el IMER, toda vez que fueron quienes acabaron con el proyecto de *Radio México Internacional* y quienes, de alguna manera, incidieron en mi salida de la emisora. Sin embargo, cuando se enteraron del puesto que ostentaba me trataron como si no hubiera pasado nada y me ofrecieron todas las facilidades para que la Universidad utilizara parte del 12.5 por ciento del tiempo fiscal.

Para ello se extendió una invitación a todos los coordinadores de actividades de las tres unidades para aprovechar esta oportunidad y en ese año se efectuaron 16 campañas (en las que se difundieron diplomados, cursos, posgrados y seminarios, entre otros) que, en promedio, se transmitieron en 15 radiodifusoras, con una frecuencia de seis impactos diarios.

Dentro de esta difusión masiva destacó la campaña del Proceso de Admisión (trimestre de primavera) de ese año que se transmitió en las 57 estaciones del Distrito Federal y por 70 en seis entidades cercanas a la Ciudad de México (Estado de México, Tlaxcala, Morelos, Puebla, Hidalgo y Querétaro). Los siguientes periodos de inscripciones hasta el de primavera de 1998 también se difundieron por tiempo oficial, pero sólo en las estaciones del Valle de México.

Aunque no se hizo un análisis estadístico sobre el impacto de los spots radiofónicos, algunos coordinadores mencionaron que a raíz del uso del medio radiofónico se había incrementado el número de personas interesadas en las actividades que se promovían.

En cuanto a los procesos de selección a ingresar a la Universidad, la Dirección de Sistemas Escolares realizó una encuesta en 1997, en la que el 70 por ciento de los estudiantes respondieron que se habían enterado de la convocatoria por medio de los anuncios en radio.

En 1997, por fin se cristalizó la oportunidad de contar con un programa de radio. Después de varios meses de prolongadas gestiones, en abril de ese año se inició la transmisión de *UAM Para servir a usted*, en la XEQ del grupo Televisa Radio.

Cabe mencionar que desde finales de septiembre de 1996 la Unidad Iztapalapa venía transmitiendo una emisión de una hora, pero por problemas de coordinación con los invitados y falta de presupuesto, además de una oferta del grupo radiofónico, a través de Ricardo Rocha, en ese entonces presidente de Radiópolis, para que fuera ampliado a toda la Universidad a un precio moderado de acuerdo a las tarifas vigentes, se decidió que la Dirección de Información se hiciera cargo del programa, el cual se mantuvo en el aire de abril de 1997 a febrero de 1998.

Así que, después de varios encuentros y negociaciones entre la rectoría general y Radiópolis, se decidió que además de las dos horas de los sábados (de 9:00 a 11:00 horas) también dispondríamos de otras dos el domingo a la misma hora.

Para tal efecto presenté un proyecto de radio revista que incluía diversas secciones acordes a la gran variedad de información que se producía en la UAM. En el mismo, se planteó que éste era el formato adecuado porque nos permitiría presentar una emisión ágil, dinámica, variada en temáticas y con el que se cubrirían las cuatro horas de duración.

A pesar de que estaba bien fundamentado, se decidió aceptar el plan que propuso Radiópolis, el cual difería en el título del programa, en el nombre de las secciones, en las rúbricas de entrada y salida, así como en los temas musicales que servirían como puentes musicales y también se dispuso que el programa del domingo se dedicara a las actividades culturales.

Además, como en el convenio se estableció que la producción sería efectuada por el grupo radiofónico, la coordinación a mi cargo se encargó de proporcionar y suministrar la información y materiales requeridos para tal fin, así como a organizar la presencia de los invitados y enviar información de las actividades que serían promovidas.

A pesar de que a las Unidades académicas se les pidió su opinión y apoyo en la elaboración de los contenidos de los programas, sólo la Unidad Azcapotzalco aceptó como tal el programa y tanto Iztapalapa y Xochimilco se opusieron pero nunca presentaron propuestas concretas.

Así que con el enojo de la Unidad Iztapalapa por lo que consideraron el despojo de la emisión radiofónica y con la indiferencia de Xochimilco, el proyecto inició el sábado 5 de abril de 1997 y se mantuvo durante 36 semanas y 72 programas hasta el domingo 1 de marzo de 1998.

Los programas fueron divididos en dos segmentos: los sábados dedicados a la difusión de investigaciones, actividades relevantes a efectuarse en la UAM y de los procesos de admisión, así como a la promoción de las licenciaturas con baja demanda y la organización de mesas redondas sobre temas de coyuntura.

Los domingos se determinó transmitir todo sobre la extensión cultural de la Universidad. De esta manera, se promovieron obras de teatro, exposiciones plásticas, presentaciones de libros, concursos (literarios y de danza) y actividades de danza, teatro o música de las tres unidades académicas.

Después de los primeros tres meses se realizó una evaluación de la serie y se decidió suspender las mesas de discusión, debido a la dificultad de que los profesores estuvieran disponibles casi de un día a otro. También se concluyó que en lugar de dividir las emisiones en cuatro secciones, sólo se harían dos para que los académicos tuvieran el tiempo suficiente para exponer sus ideas.

Una parte fundamental de *UAM Para servir a usted* fueron los anuncios que se presentaban entre los cortes donde Radiópolis cedió su tiempo de comercialización para que la Institución promoviera todas sus actividades. De esta forma se consiguieron transmitir más de 500 spots de seminarios,

coloquios, encuentros, mesas redondas, ciclos de conferencias, presentaciones de libro, exposiciones y temporadas de obras de teatro, entre otras.

Otro aporte del programa fue el invitar a los alumnos que organizaban alguna actividad académica a que lo difundieran ellos mismos. Desafortunadamente, la participación fue menor, aunque los alumnos lo hicieron con gusto y entusiasmo. Tal vez aquí faltaron estrategias más amplias para integrarlos en este esfuerzo de comunicación.

En términos generales, los invitados acudieron con buen ánimo y hasta con cierto gusto a los programas, aún cuando tenían que acudir muy temprano ya fuese en sábado o domingo. El índice de investigadores que se invitaron y no acudieron a alguna de las emisiones fue muy bajo, pues sólo uno o dos profesores (uno que se perdió y otro que confundió la hora) no llegaron.

Aunque una buena cantidad de docentes expresaron su interés por participar, el programa se suspendió justo cuando se acercaba a cumplir un año de transmisión. Este final se debió a dos aspectos fundamentales: la renovación e incumplimiento del contrato con *Radiópolis* (en primera instancia se estableció que una parte de los espacios se pagaría en efectivo y la otra con servicios, cumpliéndose sólo la primera) y que la nueva administración, ya con el doctor José Luis Gázquez Mateos como rector general, no le interesó mantener el programa no sólo porque los costos se incrementaban sustancialmente (alrededor del 20 por ciento más), sino porque no se tenía definida una política de comunicación, cuestión que más adelante repercutiría en otros ámbitos.

En diciembre de 1997, se nombró al licenciado Enrique Balb Díaz como nuevo director de información, con tal desatino que sólo duró en el cargo tres meses al no convenirle el puesto por lo bajo del salario y lo extremo de los horarios. A pesar de que hizo todos los esfuerzos necesarios para continuar con la emisión, no sólo no la apoyó sino que la acabó de enterrar, pues se enteró de que sólo contaba con presupuesto para sacar adelante los gastos de los primeros cuatro meses del año (buena parte de los cuales sólo alcanzaban para la impresión del *Semanario de la UAM*).

Durante los once meses que permaneció *UAM Para servir a usted* el balance fue positivo, pese que se enfrentaron diversos problemas como el desinterés de algunas áreas de difusión, el convencer a los profesores a que asistieran en días de descanso a las emisiones, la poca colaboración de algunas coordinaciones editoriales para suministrar textos y ofrecerlos a los radioescuchas, y la falta de responsabilidad de la Dirección de Información para cumplir los compromisos del acuerdo con *Radiópolis*.

En términos cuantitativos el programa arrojó datos interesantes, sobre todo para una emisión de corte cultural y que se transmitía en horarios difíciles. En total se recibieron 3 mil 450 llamadas, un promedio de 314 por mes y 42 por programa; se obsequiaron alrededor de mil libros editados por la Universidad y cerca de 500 cortesías para asistir a las funciones de teatro. Asimismo, se ofrecieron alrededor de 100 becas para los diversos cursos o diplomados que se difundieron en la emisión y se contó con la asistencia de alrededor de 150 profesores-investigadores.

A pesar de estos números y de la necesidad de comunicar al exterior los resultados del trabajo de una universidad pública en actividad constante, con excelentes resultados de investigación, una inmejorable relación con el entorno y la industria, y una sólida tradición académica de más de veinte años, la nueva administración decidió cortar un espacio que con sus limitantes permitió trazar los esbozos de una estrategia de difusión acorde a la importancia de la Institución.

Pero con el final de *UAM Para servir a usted* no sólo culminaba una etapa de divulgación, también traería consigo el final de la Coordinación de Radio y Televisión que, pese a la falta de apoyo para desarrollar un plan más amplio e integral, trabajó con denuedo y alcanzó buenos resultados.

En los casi cuatro años que me mantuve como responsable de impulsar la difusión en los medios de información, se establecieron diversos contactos con una buena cantidad de programas y noticieros radiofónicos y televisivos (alrededor de 30). Se consiguió transmitir por medio del Tiempo Oficial cerca de 30 campañas de spots en radio, con un promedio de 8 impactos diarios en al menos 10 estaciones del Distrito Federal. Se elaboró una lista de investigadores

con los datos de más de 300 profesores y se hicieron 100 carpetas con resúmenes de las investigaciones más importantes de la UAM (unos 30 trabajos). Se atendió y se estableció una relación más cordial con los distintos medios de comunicación que demandaban información sobre la Universidad.

2.3 De vuelta a la talacha periodística o de cómo no salir raspado ante la ineptitud.

La llegada del licenciado Enrique Balp Díaz constituyó uno de los desastrosos más grandes para la UAM, pues en el escaso tiempo que permaneció al frente de la Dirección de Información no hizo más que quejarse de lo mal remunerado que estaba (aún cuando los sueldos no son para nada despreciables) y de enterarse de la antigüedad de los trabajadores para tramitar su baja y así poder incluir a sus amigos en la nómina.

De esta forma, estableció relaciones nada cordiales con todo el personal y, ante esta situación, nos quejamos con el ex-director Jesús Rodríguez (toda vez que Balp formaba parte de un grupo que coordinaba el Ingeniero Leonardo Ramírez Pomar, ex-director de información de la UAM, UNAM y en ese entonces de la Cámara de Diputados) para que lo persuadiera y desistiera de su trato despótico hacia los trabajadores.

Una vez que el licenciado Balp fue conminado a trabajar y dejar sus amenazas en otro lado (a más de un compañero le hizo saber que no lo quería en el equipo, desconociendo que la Institución siempre había sido respetuosa con sus trabajadores), decidió renunciar e irse al Instituto Federal Electoral (IFE).

Esto que, sin lugar a dudas, representó un triunfo para los trabajadores, originó un cambio todavía peor para la Universidad. Una vez que renunció Enrique Balp, pasaron alrededor de 10 días cuando se dio a conocer en marzo de 1997 que el licenciado Sergio Peláez Farell, ex-presidente de los equipos de fútbol Atlante y Toluca y también ex-funcionario de la Secretaría de Energía Minas e

Industria Paraestatal (SEMIPI) y el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), sería el nuevo director de información.

Cuando todo parecía volver a la normalidad con la salida de Balp, el licenciado Peláez Farell tornó el ambiente confuso y problemático. En primera instancia, se instaló en su oficina y dejó que uno de sus colaboradores cercanos José Alfredo Pulido fuera quien hablara con cada uno de los integrantes del equipo para conocer las funciones que desempeñaban y la antigüedad que tenían laborando en la Universidad.

Esta situación nos provocó un gran desconcierto, pues nunca hubo una presentación oficial y ni siquiera sabíamos quién despachaba ya en la dirección. Y para hacer más grande el misterio, se dispuso el cambio de oficinas para dar cabida a los nuevos funcionarios.

Estos movimientos sólo provocaron suspicacias sobre los posibles cambios que se presentarían. Sin decir "agua va y con la espada desenvainada", el licenciado Pulido asumió el control de la dirección y comenzó su labor de desmembrar al equipo de trabajo.

Primero trajo a un amigo suyo, Jaime Rosales, a hacerse cargo de la redacción con lo que desplazó a Luz María Ballesteros de sus funciones. Antonia Hernández, coordinadora de relaciones públicas, también fue notificada de que debería dejar su puesto, pues su labor no era convincente.

A mí se me pidió dejar la coordinación para reintegrarme al cuerpo de reporteros y así aprovechar mi experiencia y conocimiento de la Universidad. A partir de entonces se dejaron de enviar paquetes con publicaciones (*Semanario de la UAM* y revistas como *El Cotidiano*, *Sociológica* y *Casa del Tiempo*) y ya no se contactaron entrevistas con los medios.

Así que tirando a la basura casi cuatro años de labor intensa, regresé a la talacha periodística. Recuerdo que en la breve plática que sostuve con José Alfredo Pulido advertí que, además de prepotente y grosero, no tenía ni la más remota idea de lo que era y significaba la Institución y mucho menos un plan de trabajo.

Sólo afirmaba que la difusión de la Universidad en los medios era deficiente y que el *Semanario de la UAM* resultaba aburrido y sin chiste, por lo que había que efectuar cambios drásticos y acelerados, no sólo en los contenidos sino también en el personal.

De esta forma, en un periodo de dos años y medio fueron despedidas diez personas entre reporteros, administrativos, coordinadores y choferes. La relación con los medios se tornó difícil, pues el licenciado Peláez no quiso atenderlos personalmente y José Alfredo Pulido no les ofrecía la información que éstos requerían, propiciando que se alejaran.

Las nuevas condiciones de trabajo que implantaron exigían un mayor compromiso de los reporteros para desarrollar noticias y no sólo la cobertura de entrevistas o conferencias. De esta forma, se nos obligó a desempeñar una labor de *boletíneros* o caza noticias de temas de coyuntura, dejando de lado lo que se exponía en las diversas actividades de la Institución.

También se nos pidió mayor rapidez para elaborar y entregar las notas, reportarnos continuamente para mandar avances informativos, manejar cifras o estadísticas y, cuando lo ameritaba la situación, dictar la información por teléfono.

Con esta forma de operar se les olvidó que se elaboraba un semanario y no un periódico; que los profesores no siempre están al tanto de los problemas coyunturales; que lo importante es divulgar las actividades de la Universidad y las investigaciones que realiza en beneficio de la sociedad; y que para trabajar como reporteros de prensa se necesita de cierta infraestructura (computadoras lap top o teléfonos celulares) con la que no se cuenta.

En lo personal reinició una etapa satisfactoria por las asignaciones que me tocó cubrir y aciagá por la ineptitud de gente que, desconociendo el medio universitario, en lugar de mejorar el trabajo de comunicación universitaria tanto al interior como al exterior de la misma UAM, sólo implementaron medidas coercitivas contra el personal al tratarlo como esclavos.

En mi regreso como reportero, he tenido la oportunidad de asistir a actividades como la visita del Ejército Zapatista de Liberación Nacional a la Unidad Iztapalapa; la entrega del Premio Nacional de la Juventud, año 1999, de parte del entonces presidente Ernesto Zedillo, en la residencia oficial de Los Pinos; la presentación de proyectos de urbanismo de la UAM-Xochimilco al Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, cuando estuvo al frente del gobierno del Distrito Federal; a conferencias de importantes personalidades del ámbito político como Samuel Ruiz, ex-obispo de San Cristóbal de las Casas; José Woldenbergh, consejero presidente del IFE; Rosario Robles, ex-jefa de gobierno del Distrito Federal; Manuel Bartlett, ex-gobernador de Puebla; Jesús Silva Herzog, ex secretario de Hacienda; Tere Vale, ex candidata del Partido de Democracia Social, o de los diputados Javier Corral, del PAN, Martí Batres o Demetrio Sodí de la Tlajera, ambos del PRD.

Del ambiente cultural he tenido el privilegio de realizar notas en actividades donde han participado Luis Villoro, Elena Poniatowska, Hugo Gutiérrez Vega, Néstor García Canclini, Enrique Dussel, René Avilés Fabila, José Agustín o los pintores Gilberto Aceves Navarro y Xavier Esqueda.

También he cubierto conferencias y entrevistas con destacadas personalidades de la ciencia y la tecnología como Marcos Moshinski, Manuel Peimbert, René Drucker, José Yacamán, Carlos Bazdresch, Francisco Bolívar Zapata o Leopoldo García Colín.

Con académicos destacados de la UAM como: Gustavo Viniegra, biotecnólogo; Tessy María López, química; Juan Castaingts, antropólogo y economista; Enrique Dussel y Francisco Piñón, filósofos; Sergio Revah, químico; así como Celso Garrido, Ricardo Solís y Etelberto Ortiz, economistas⁹.

Durante este periodo, mi labor como reportero ha sido más fructífera, pues no sólo mis trabajos han sido publicados con mayor frecuencia y en mejores

⁹ Al final se anexan algunas notas que dan cuenta de estos trabajos.

espacios, sino porque muchos investigadores me han expresado su satisfacción por mi trabajo.

He ampliado mis conocimientos en disciplinas tan variadas como la física, química, biotecnología, derecho, economía, sociología, psicología, filosofía, historia o comunicación.

La presión con la que trabajamos, me ha permitido mejorar mi labor periodística en términos de rapidez de elaboración de las notas, a pesar de que en la mayoría de las ocasiones no es valorada. Aunque también ha generado una baja en la calidad de la información que se genera, pues al escribir contra el tiempo se pierden cuestiones que podrían enriquecer las notas y se dejan lado asuntos que explican mejor el contexto de un acontecimiento.

Esta situación ha sido provocada, como ya lo mencioné, por una visión que pondera las labores de la dirección de información a la producción de boletines de prensa, en competencia con los periódicos y agencias informativas por obtener la mejor opinión sobre los temas de coyuntura; así como en empecinarse que la importancia de las noticias radica en la cantidad de datos estadísticos que se pueden mencionar, dejando de lado la opinión de quienes ofrecen una visión sobre algún problema.

De tal forma, se ha perdido el sentido de que el principal propósito es la divulgación del quehacer científico y la difusión de las actividades universitarias; en cambio se ha desarrollado un trabajo *talachero* que ha convertido en confusa y desvalorizada la labor periodística.

Asimismo, aún no se han establecido los lineamientos que determinen cómo se debe desarrollar la información en una nota y qué actividades deben ocupar la página principal del Semanario.

Tal vez esta sea la etapa más oscura y caótica de la dirección de información. Es imposible diseñar una estrategia de comunicación y establecer criterios de carácter del manejo de información, si antes no se conocen las necesidades de difusión de la Institución y se realiza un diagnóstico serio para establecer políticas que han de fundamentar nuevos parámetros.

La difusión del trabajo de investigación, de las actividades académicas y de educación continua ha sido relegada por la elaboración de boletines de prensa en los que se expresa la mayoría de las veces una opinión parcial y escueta de los problemas de actualidad. De destacar los logros de la Universidad hemos pasado a ser una agencia de noticias de tercera por la calidad y oportunidad de las notas que se realizan.

Es una pena que una Institución de Educación Superior como la UAM, que en pocos años ha fraguado una sólida tradición académica y de investigación, sufra las consecuencias de un manejo irresponsable, ignorante y burocrático que ha implicado un retroceso en la creación de una imagen integral de la Universidad.

A pesar de que aún prevalece una situación hostil y que continúan los yerros en el rubro de la comunicación tanto interna como externa, la Universidad sigue generando información importante en los diversos campos de acción en los que tiene influencia (docencia, investigación y difusión y preservación de la cultura) y mantiene un lugar preponderante en el ámbito universitario nacional.

Para ello es necesario establecer los lineamientos generales y particulares de una política de comunicación que no sólo sea capaz de instrumentar proyectos de divulgación y la creación de una imagen institucional acorde a la relevancia de la Universidad a través de todos los medios disponibles, sino que evite que las nuevas administraciones lleguen con programas "novedosos" que sólo utilizan para sus fines personales.

Consideraciones finales a manera de conclusión.

Después de este breve relato de mis andanzas por diferentes áreas de la comunicación, no me queda sino esbozar algunas ideas generales de mi experiencia en la práctica profesional y su relación con la formación profesional que recibí durante cuatro años.

Con la certeza que me da el camino recorrido es necesario señalar que al egresar de la Universidad aún no contaba con la preparación suficiente para el mercado de trabajo. Si bien es cierto que dominaba los aspectos metodológicos que se requieren para elaborar un guión o una nota informativa, no contaba con la práctica suficiente que me permitiera realizar un programa o una nota de forma rápida y eficiente o para enfrentarme a los problemas que se presentan en la grabación de una emisión radiofónica o en la cobertura periodística de un hecho o suceso.

El ámbito profesional plantea diversas problemáticas que no se abordan durante la formación académica. En la Universidad nunca aprendí cómo se hacía una edición electrónica o a tijera; de qué partes se componía un estudio de grabación y uno de transmisión; cuáles deben ser los niveles de grabación adecuados; cómo se debe colocar un micrófono para evitar los poppeos o el movimiento de las hojas; cuándo, cómo y dónde insertar un efecto sonoro; ni siquiera me enseñaron un mínimo de apreciación musical, indispensable para la producción radiofónica.

En el caso del periodismo fue en la labor cotidiana en la que aprendí cómo abordar los sucesos para darle un carácter informativo a éstos y en la que adquirí el manejo del lenguaje periodístico. En la Universidad sólo conocí los conceptos generales del periodismo y aunque los apliqué de manera práctica en numerosos trabajos que realicé para aprobar las materias, no es lo mismo llegar a una actividad, escuchar conferencias o realizar entrevistas y llevarlas al papel como una noticia.

En las clases de nota informativa o géneros periodísticos jamás se nos dieron recomendaciones y estrategias que nos explicaran cómo se realiza una cobertura y cómo operan las fuentes; qué es el *chacaleo* (retomar la información de los compañeros de la fuente); así como cuándo y en dónde emplear las frases de conexión que le dan más frescura a la redacción de una información (Después de señalar que la reforma foxista es antipopular, el diputado perredista indicó que...).

A pesar de que estos conocimientos no son parte de un cuerpo teórico de difícil aprendizaje, sí son elementos fundamentales para desempeñar de mejor manera una labor que está más sustentada en la praxis diaria y que difícilmente forman parte de los planes y programas de estudio.

En lo particular, debí atender estas deficiencias con la asistencia a cursos especializados en producción radiofónica, redacción periodística, géneros musicales y corrección de estilo. Esta es una cuestión que desde la carrera pudiera solucionarse si a los alumnos se les obligara a asistir a cursos de educación continua, ya que en mi generación sólo tenían carácter optativo, cuando es una de las actividades que más enriquecen la instrucción profesional.

También se debe reconocer que las habilidades para redactar una nota informativa o un guión no se aprenden en la Universidad y tal vez éste sea uno de los principales problemas para los que estudiamos la carrera.

En general, la mayoría llegamos con una formación deficiente desde los niveles anteriores (secundaria y bachillerato) y una buena parte de los estudiantes accedemos a la licenciatura con problemas de ortografía y sintaxis, y en la mayoría de los casos sin haber escrito siquiera una carta.

Tampoco contamos con un acervo cultural amplio después de egresar, debido a que sólo atendemos las cuestiones relacionadas con las asignaturas y nunca nos preocupamos por ampliar nuestros conocimientos sobre cuestiones económicas, políticas, culturales o sociales.

En raras ocasiones leemos periódicos y esto es clave para alguien que se dedica a la comunicación. Sabemos poco sobre manifestaciones artísticas como la música, artes plásticas, danza, cine o teatro, básicas para alguien que incursiona en los medios de información.

Además, prevalece la idea de que la profesión es sólo sentarse a leer noticias ante un micrófono o una cámara de televisión, enfocarse a la producción en video y radio o bien llegar a una redacción y pedir la cobertura de la fuente deportiva o de espectáculos.

En este sentido, es importante insistir en que la profesión, además de que cada vez hay menos espacios para los egresados, no proporciona los recursos suficientes para sobrevivir con cierta dignidad. Hoy en día, los salarios que devengan buena parte de los productores radiofónicos y reporteros (de radio y prensa) son sumamente bajos.

En mi caso particular aún cuando nunca soñé con ser una estrella de los medios, sí resentí la falta de una formación integral que me otorgara mejores condiciones para insertarme en el campo profesional.

Afortunadamente, tuve la suerte de adaptarme e incorporar los nuevos conocimientos de la práctica laboral con cierta rapidez para poder desempeñarme con solvencia en los lugares donde he laborado.

Sin embargo, he tenido que recurrir a varias actividades como la corrección de estilo, la colaboración en revistas o la producción radiofónica como *free lance*, para obtener algo extra y poder sobrevivir.

No obstante, es justo reconocer que la Universidad me proporcionó los principios básicos para aplicar las técnicas de investigación que me fueron útiles

al momento de presentar proyectos de emisiones radiofónicas, planes de reestructuración de una radiodifusora y estrategias de difusión en radio y televisión. Asimismo, me inculcó un sentido crítico, indispensable en todo egresado universitario, y los principios para actuar con honestidad y responsabilidad.

Desde mi personal punto de vista y con los cambios que se avecinan en la Educación Superior, es Imperioso replantear en los planes y programas de estudio la inclusión de elementos más prácticos en la formación de los estudiantes de la carrera, sin dejar de lado la formación teórica.

Es importante que los egresados posean más conocimientos relacionados con la praxis laboral para que puedan competir en un mercado al que cada vez es más difícil acceder.

Se requiere, además, fomentar e involucrar a los estudiantes en proyectos de investigación relacionados con los procesos y fenómenos de información. En la actualidad existen infinidad de vetas por explorar (ley federal de radio y televisión, la influencia de los sondeos de opinión, la excesiva mediatización de los problemas sociales, etc.) y que requieren de especialistas en la materia.

Espero que esta relatoría pueda ayudar a quienes terminan sus estudios, a reflexionar sobre los problemas que enfrentarán una vez que busquen insertarse en el ámbito laboral. Pero ante todo, debe quedar claro que la profesión cada vez demanda de una preparación más completa y que no es suficiente con los conocimientos que se aprenden en la escuela durante cuatro años.

Por lo que, es importante que tanto los alumnos se preocupen por ampliar sus conocimientos en una área determinada de la comunicación y que exijan a sus profesores una mejor instrucción, y de las autoridades de la Universidad un compromiso por llevar a cabo más actividades que benefician la educación de los estudiantes.

Bibliografía, hemerografía y documentos:

González González, Roberto. *La onda corta en México.* México, Ediciones Independientes, 1999, 60 pp.

Esto es la UAM. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1996, 40 pp.

Órgano Informativo, publicación semanal de la UAM. México, UAM, 1993, vol. VI, 22 pp.

Semanario de la UAM. Órgano informativo de la Universidad Autónoma Metropolitana. México, UAM, vols. V, VI y VIII, 20 pp.

Beatriz Villagarcía. *Informe de actividades de Radio México Internacional,* México, IMER, 1986, 50 pp.

José Luis Gázquez Mateos. *Informe del Rector General 2000,* presentado ante Colegio Académico, México, UAM, 2001, 100 pp.

ANEXO

CONTENIDO

Recibió egresada de la Unidad Iztapalapa el Premio Nacional de la Juventud 1997 2

Profesor de la Unidad Azcapotzalco obtuvo la Beca Octavio Paz 4

Pidien a estudiantes de nuevo ingreso mayor entrega y dedicación en sus estudios 5

Evaluaron profesores y alumnos más de 25 mil trabajos científicos 7

Proponen académicos trabajos de autogestión ante la crisis 8

Firmaron convenio la Unidad Iztapalapa y el Instituto de Estudios de la Revolución Democrática 9

La coordinación entre maquinaria y organización se traduce en éxito empresarial 10

Miedo, pena y silencio, fuerzas de acción colectiva 11

Capacitarán a profesores de universidades públicas en economía financiera internacional 12

Cursos, congresos, seminarios 13

Deportes 17

Oferta cultural 18

VIDA UNIVERSITARIA

El Presidente de la República entregó el reconocimiento a Verónica Herrera Morales en el área de Protección al Ambiente

RECIBIÓ EGRESADA DE LA UNIDAD IZTAPALAPA EL PREMIO NACIONAL DE LA JUVENTUD 1997

En reconocimiento a su labor en beneficio del desarrollo y concienciación en materia ambiental, Verónica Araceli Herrera Morales, egresada de la licenciatura en Ingeniería de los Alimentos de la Unidad Iztapalapa, fue galardonada con el Premio Nacional de la Juventud 1997 en el área de Protección al Ambiente.

En ceremonia realizada en el salón Adolfo López Mateos de Los Pinos, el presidente Ernesto Zedillo señaló que los ganadores representan a los millones de jóvenes que a diario se aplican en el estudio, el trabajo, el deporte y el arte, en las actividades sociales y humanitarias, así como en el cuidado de nuestros recursos naturales y "lo hacen con la más firme decisión de servir a los demás y engrandecer a nuestra patria".

será trabajar con los jóvenes en busca de las respuestas del porvenir.

Mayor Compromiso

En entrevista para el Semanario de la UAM, Verónica Araceli Herrera Morales externó



Verónica Araceli Herrera Morales

REFLEXIONES PARA EL FUTURO

El licenciado Luis Ignacio Sánchez Gómez, director general de Causa Joven, dependencia de la Secretaría de Educación Pública, que organiza y otorga el reconocimiento, afirmó que los premiados representan una nueva manera de incorporarse al esfuerzo nacional, la cual concibe que los bienes y las recompensas sólo pueden alcanzarse con laboriosidad, con el trabajo y la cooperación con los demás.

Se pronunció porque la juventud vislumbre el futuro como una promesa a la que es posible llegar mediante el esfuerzo y el compromiso con el desarrollo individual y colectivo.

Luego de presentara cada uno de los ganadores, convocó a los jóvenes a reflexionar colectivamente acerca del futuro asumiendo nuestra historia, expresiones culturales y diversidad social a fin de valorar el lugar de México entre los pueblos y culturas del mundo. Dijo que para Causa Joven el principal reto

su satisfacción por haber obtenido tal premio, que consistió en una medalla, diploma y sesenta mil pesos; y reconoció que "representa un gran compromiso para seguir trabajando en pro del medio ambiente".

Propuesta por la Rectoría de la Unidad, aseguró que ahora se esforzará más para continuar con la labor de organizar actos en los que se ofrezcan soluciones y alternativas que mejoren los problemas que genera la contaminación ambiental.

Dedicada desde hace cuatro años a la organización de actividades académicas relacionadas con la preservación del medio ambiente, Verónica Herrera manifestó que es un orgullo representar a la juventud de la UAM, "aunque desde hoy me siento más comprometida para seguir luchando por congrega a estudiantes, profesores, investigadores, profesionales e instituciones en actos donde surjan propuestas viables para combatir el grave deterioro ambiental que sufre nuestro país".

Comentó que actualmente trabaja en la *Evaluación de un proyecto de biorremediación de suelos contaminados por compuestos recalcitrantes derivados del petróleo*, que incluye las etapas de método de lavado de suelos y biotratamiento, con el cual cumplirá con su servicio social.

Verónica Herrera participa en el Comité Organizador de las Jornadas Ambientales que cada año realizan los estudiantes de Biotecnología de la Unidad Iztapalapa. También en el Programa de Reciclaje de Basura, mediante el cual se estimula a la comunidad universitaria hacia una cultura de la separación de desechos para su mejor aprovechamiento. Asimismo, ha colaborado en la realización de numerosas conferencias relacionadas con el cuidado del medio ambiente entre los estudiantes de la Universidad.

Pertenece, como socia estudiante, a la Sociedad Mexicana de Biotecnología y Bioingeniería, A.C., y ha contribuido en la organización del *VII Congreso Nacional de Biotecnología y Bioingeniería*, así como en el *II Simposio Internacional sobre Ingeniería de Bioprocesos*.

MOTIVO DE SUPERACIÓN PERSONAL

El *Premio Nacional de la Juventud* es entregado a jóvenes menores de 25 años cuya conducta o dedicación al trabajo provoque entusiasmo y admiración entre sus compañeros y pueda considerarse ejemplo estimulante para crear y desarrollar motivos de superación personal o progreso de la comunidad.

El premio se otorga a los jóvenes que se distinguen en actividades académicas,



Durante la entrega de los premios en Los Pinos

productivas y artísticas, así como en méritos cívicos, labor social y protección al ambiente.

Al hacer uso de la palabra en representación de los galardonados, Dulce Patricia Galindo Galarza, *Premio Nacional de la Juventud 1997* en el área de

Actividades Académicas, expresó que a pesar de los problemas que aquejan a nuestro país seguirán preocupados por sus barrios, pueblos y colonias, "porque los jóvenes entendemos que ésta es la mejor forma de construir el México que queremos" ▽ JAVIER SOLÓRZANO HERRERA.

MÓDULO DE INFORMACIÓN EN RECTORÍA GENERAL PARA ESTUDIANTES DE NUEVO INGRESO



Con el objetivo de proporcionar información a estudiantes con necesidad de consultas acerca de los resultados del examen de selección, así como de orientarlos en los trámites para su incorporación en las unidades de la UAM, la Dirección de Sistemas Escolares instaló un módulo en la nueva sede de la Rectoría General, el cual atendió durante los días 7 y 8 de septiembre, de las 9:00 a las 17:00 horas.

A los aspirantes que no fueron aceptados, se les indicó que a partir del día 5 de octubre se les enviará por correo el resultado del desempeño académico que obtuvieron en el examen de selección. Para el proceso de selección Otoño 98 la UAM registró a más de 23 mil candidatos, de los cuales 5 mil 810 aceptados iniciarán sus cursos académicos el 21 de septiembre venidero.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

▼ Contribuirá a la educación ciudadana
y al desarrollo de la democracia

ACUERDO IFE-UAM PARA DESARROLLAR ACTIVIDADES ACADÉMICAS Y DE INVESTIGACIÓN

La Universidad Autónoma Metropolitana y el Instituto Federal Electoral (IFE) firmaron un convenio de colaboración para desarrollar actividades conjuntas de investigación, acciones científicas y culturales de interés mutuo. En este marco, ambas instituciones podrán acordar la realización paralela de estudios académicos, seminarios, mesas redondas, simposios, diplomados, cursos y talleres.

Asimismo, se llevarán a cabo asesorías y concursos sobre investigaciones y tesis en materia electoral; préstamos interbibliotecarios, producción de libros, desarrollo y diseño del banco de datos y servicio social.

Rubricaron el documento, en la Secretaría General de la UAM, el maestro José Woldenberg Karakowsky y el licenciado Fernando Zertuche Muñoz, consejero presidente y secretario ejecutivo del IFE, respectivamente; el doctor José Luis Gázquez Mateos, rector general y el licenciado Edmundo Jacobo Molina, secretario general de nuestra Universidad.

POLÍTICAS DE ACTUALIZACIÓN

El maestro José Woldenberg se mostró convencido de que el convenio será de suma importancia en las políticas de actualización e información permanente del personal del IFE. Ofreció a los académicos de la UAM el acceso a la base de datos que dispone el Instituto, para realizar estudios sobre pro-

cesos electorales o para el desarrollo de tesis sobre el tema.

El doctor José Luis Gázquez Mateos consideró que este acuerdo representa una excelente oportunidad para la UAM, ya que significa contribuir de manera relevante en la educación ciudadana y en el desarrollo de la democracia.

El licenciado Edmundo Jacobo Molina afirmó que con este convenio se reforzarán los lazos de colaboración entre dichas instituciones y permitirá abrir nuevos proyectos de investigación en los campos de los estudios electorales.

PROGRAMAS ESPECÍFICOS

Para la realización de los trabajos, objeto del acuerdo, ambas partes establecerán programas específicos, en los que se describirán con precisión las actividades a desarrollar, la calendari-

zación y los aspectos económicos que cada parte debe asumir.

La UAM y el IFE integrarán un grupo permanente de trabajo conformado por dos representantes de cada institución. Por parte de nuestra Casa de Estudios, el maestro Roberto Rodríguez López, de la Unidad Azcapotzalco y el licenciado Manuel Larrosa Haro, coordinador del Centro de Estudios y Documentación Electoral; y por parte del Instituto, la maestra María del Carmen Alanís Figueroa, directora ejecutiva de Capacitación Electoral y Educación Cívica y la licenciada Elena Verdugo Quinones, coordinadora del Centro de Formación y Desarrollo.

El grupo de trabajo coordinará la elaboración de los programas específicos de trabajo y se encargará de que una vez aprobados por ambas partes, sean elevados a la categoría de convenio específico de colaboración; hará el seguimiento correspondiente de cada uno de éstos y elaborará un informe final por escrito y por etapas con los resultados o la conveniencia de continuarlos, ampliarlos o finalizarlos cada programa.

La vigencia de este convenio es indefinida y cada acuerdo específico tendrá una duración congruente a su programa de trabajo ▼ JAVIER SOLÓRZANO
HERRERA



Fernando Zertuche, José Luis Gázquez, José Woldenberg y Edmundo Jacobo Molina

LA UAM

28 de febrero del 2000

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

60

PROFESOR
Distinguido

Necesarios centros de investigación sobre EU para eliminar asimetrías y desigualdades en el campo de las Ciencias Sociales



Néstor García
Canclini

Foto: Alejandro
Juliana

LA POSIBILIDAD DE observar de una forma distinta a mi país de origen y al conjunto de América Latina me la ofreció el contexto mexicano, al enseñar Antropología en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), primero, y después al integrarme a la Universidad Autónoma Metropolitana.

En estos espacios educativos tuve libertad académica y posibilidades reales de experimentación teórica que en Argentina se cerraron para muchos investigadores que enseñaban a leer a autores críticos.

Habla el doctor Néstor García Canclini, en entrevista a propósito del reconocimiento que recibió como *Profesor Distinguido* de nuestra Casa de estudios.

Continuidad

El antropólogo de origen argentino y recién naturalizado mexicano sostuvo que esta distinción es un reconocimiento de la Universidad a una trayectoria académica y, en su caso, considera que puede extenderse al Programa de Estudios sobre Cultura Urbana, dado que la mitad de las investigaciones que ha realizado desde que pertenece a la Institución (1990) están relacionadas con esta temática.

"Por otra parte, es una garantía de continuidad a una línea de investigación en la que hemos trabajado de manera interdisciplinaria con investigadores de otras unidades de la UAM, de manera que interpreto esta distinción como una valoración positiva de la Universidad hacia esta línea de estudios".

El autor de *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad* mencionó que en México encontró una apertura intelectual para abordar la cuestión indígena, primero en Michoacán y luego en la frontera norte, para después dedicarse, desde hace 10 años, al estudio de la Ciudad de México.

Libertad-comunicación

Refirió que a pesar de conocer la compleja situación de los grupos indígenas de Oaxaca y Chiapas, durante muchos años no pudo incorporar en el análisis el aspecto político de la cuestión y tuvo que aceptar limitaciones en su escritura, ya que hasta hace apenas un año se naturalizó mexicano.

"De todas formas, he opinado en diversas ocasiones sobre temas culturales y no elogiosamente. También he podido asesorar programas del Instituto Nacional de Bellas Artes, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) y el Instituto de Cultura de la Ciudad de México.

"He impartido cursos para gestores culturales y, en todas estas ocasiones, he sentido una libertad académica y una posibilidad de comunicación fluida con los actores sociales".



PROFESOR
Distinguido

Mirada original

Respecto de la cuestión de cómo influyó en su visión de la Antropología su exilio abrupto de Argentina, el también filósofo indicó que la puntada partida fue el sentirse obligado a pensar qué significado tiene el conocer culturas distintas. No es ninguna novedad, agregó, que muchos de los antropólogos más creativos y críticos han sido extranjeros o han vivido buena parte de su vida en el trabajo de campo y al retornar a sus sociedades construyen una perspectiva diversa.

"En el caso de México algunos de los nombres más representativos de la Antropología tienen estas características. Autores como Rodolfo Stavenhagen, Roger Bartra, Claudio Lomnitz y Lourdes Arizpe han logrado articular miradas originales y renovadoras sobre la sociedad mexicana, en gran medida porque pudieron situarse en una posición excéntrica".

El también autor del texto Las culturas populares en el capitalismo comentó que su exilio se prolongó alrededor de siete años debido a la dictadura militar y que a partir de 1983 pudo regresar periódicamente a su tierra natal, a donde viaja cada año, para participar en actividades académicas, como invitado a congresos o para impartir seminarios en diferentes universidades.

Educación y desarrollo

Planteó que frente al nuevo siglo es necesario que las instituciones públicas de educación superior cuenten con más presupuesto para proporcionar una formación de mejor nivel y más competitiva.

"Me parece que una de las tareas que debemos encarar con urgencia es la cuestión de que la educación debe estar a la altura del actual desarrollo económico, informático y tecnológico. Pero, por otro lado, hay un aspecto como la difusión cultural y académica al que no se le da suficiente atención".

En este sentido, explicó que en este mundo de *best sellers* y *talk shows* se requiere que la actividad cultural de la propia Universidad tenga una inserción más importante en los medios masivos de comunicación, así como en la discusión de los grandes asuntos nacionales e internacionales.

Nuevos horizontes

El doctor Néstor García Canclini consideró que la Antropología mexicana se ha enriquecido en los últimos 20 años al desbordar la cuestión indígena y mostrar la pertinencia de la etnografía y de los recursos conceptuales de la Antropología.

"No obstante, pienso que todavía hay un desarrollo teórico en el que se podría avanzar si se relaciona con investigaciones sobre procesos de globalización. Hay muy pocos estudios antropológicos hechos por mexicanos sobre Estados Unidos y esto nos coloca en un estado de asimetría y desigualdad en el campo de las Ciencias Sociales que se suma a las otras asimetrías.

"Necesitamos más centros de investigación sobre Estados Unidos y los países latinoamericanos con los que tenemos relaciones. El país tiene personal y capacitación de alto nivel como para encarar estos nuevos horizontes". / Javier Solórzano

Códigos

En relación con la dificultad de adaptarse a una cultura y costumbres tan diversas como las de México, respecto de las de Argentina, García Canclini reconoció que se extrañan aprendizajes y gustos de la infancia y la adolescencia. Es una experiencia compleja, añadió, la de aprender nuevos códigos para vivir en una sociedad diferente y a la vez mantener una identidad, pensamientos o costumbres.

"En mi caso, vivir en México fue descubrir la importancia de la cultura indígena, apreciar formas de ritualidad muy poco valoradas en la cultura hegemónica, el papel mediador de la ritualidad en la vida cotidiana, así como los conflictos políticos y sociales. Son aspectos que me han impresionado y me han permitido reconsiderar muchos de los puntos de partida que tenía como investigador social".

Consultado acerca de los principales aportes de sus estudios a la Antropología, el responsable del Programa de Estudios sobre Cultura Urbana de la Unidad Iztapalapa expuso que si se toma en cuenta el siempre cuestionable procedimiento de las citas de las obras de un autor y el de las traducciones de los libros que se han escrito, sin duda alguna, el trabajo sobre hibridación cultural es el que ha sido más considerado, así como el estudio sobre las culturas populares.

Crecimiento racional

Más adelante, al formular un balance de la UAM como Institución de educación superior, el doctor Néstor García Canclini afirmó que es evidente que se trata de una Universidad que ha crecido de manera bastante racional y administrando sus fuerzas. Cuenta, continuó, con algunas disciplinas que realizan investigación de primera línea en México y, en un contexto más amplio, pienso que la creación de posgrados en los últimos años ha sido una iniciativa de gran importancia.

"Sobre todo porque ha estado acompañada de un soporte financiero que le permite ofrecer un mejor salario a los profesores y por las becas que se han podido conseguir para los posgraduados de excelencia".

Sin embargo, comentó que en algunos aspectos, como el de infraestructura, persisten insuficiencias, como las de la biblioteca de la Unidad Iztapalapa, cuyo acervo no corresponde con la excelencia de los posgrados y licenciaturas de la UAM.

Asimismo, prosiguió, necesitamos más interrelación con lo que se produce fuera de México, así como una circulación más eficaz de revistas especializadas e incrementar la publicación de libros.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

67



Pinto para contar algo: Gilberto Aceves Navarro

NO REALIZO CUADROS para lucirme como pintor o para imaginar que tendrá una respuesta posterior en mi quehacer artístico. Pinto para contar algo y lo que menos me importa es el resultado, aseguró el maestro Gilberto Aceves Navarro, al referirse al trabajo que presenta en las salas Leopoldo Méndez y Gilberto Aceves Navarro.

En esta ocasión, el artista plástico nos muestra dos series tituladas *Monte Albán* y *Mujer llorando*, que contrastan no sólo por los temas abordados, sino por los matices y colores empleados, aunque similares en su horizonte expresivo.

En la primera destacan más de 20 cuadros que, con base en dos colores como el fierro de sombra y el ocre, ofrece una visión estética de sus andanzas por esta importante zona arqueológica de Oaxaca y su interpretación de la geometría de sus ruinas.

Según el mismo Aceves Navarro, *Monte Albán* no representa un lirismo expresivo, ya que más bien intenta reconstruir la geometría de una arquitectura como la de este sitio arqueológico. Además, es la ilustración pictórica de una serie de poemas suyos denominados *Los innombrables. Canto a Monte Albán*.

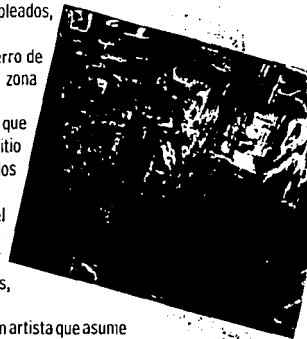
La segunda presenta una visión original del artista, recientemente homenajeado en el marco del Festival Internacional Cervantino, sobre la figura femenina, en la que sobresale la combinación de colores, basada en el negro, rojo óxido, el blanco y el ocre amarillo, así como las formas que acomete el pintor para expresar, de acuerdo con sus propias palabras, "la pasión que le produce el cuerpo femenino".

Ambas muestras exhiben en la Unidad Xochimilco el trabajo lúcido y la creatividad de un artista que asume que es mejor pintar por series para huir de la manufactura de objetos personalizados, coleccionables o atesorables que alcanzan los grandes precios. Para quien la disciplina y el trabajo arduo son el mejor camino para encontrar los propios significados del trabajo plástico. /Javier Solórzano

Mujer llorando

Monte Albán

Fotos: Alejandro Juárez



AM

LA UAM

29 Octubre 2001

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

11